

Análisis de la política energética de Venezuela frente a las relaciones con otros
Estados de la región durante los gobiernos de Hugo Chávez

Presentado por:

María Gabriela Quintero Longa

Tutor:

Benjamín Herrera Chaves

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

Maestría en Relaciones Internacionales

Bogotá D.C

2016

Análisis de la política energética de Venezuela frente a las relaciones con otros
Estados de la región durante los gobiernos de Hugo Chávez

Presentado por:

María Gabriela Quintero Longa

Tutor:

Benjamín Herrera Chaves

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

Maestría en Relaciones Internacionales

Bogotá D.C

2016

CONTENIDO

	Pág
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.....	15
1.1 Teorías de la investigación.....	15
1.1.1 Interdependencia compleja.....	15
1.1.2 Realismo Neoclásico.....	18
1.2 Marco conceptual referencial.....	21
1.2.1 Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA).....	21
1.2.2 Petrocaribe.....	22
1.2.3 Enfermedad Holandesa.....	22
1.2.4 Bolivarianismo.....	23
1.2.5 Populismo contemporáneo.....	23
1.2.6 Socialismo del Siglo XXI.....	24
1.2.7 Jugado geoestratégico y pivote geopolítico.....	25
1.2.8 <i>Rent Seeking</i>	26
1.2.9 Misiones Bolivarianas.....	27
CAPÍTULO II: CONTEXTO HISTÓRICO A PARTIR DE LA EVOLUCIÓN POLÍTICA Y SOCIAL VENEZOLANA.....	28
2.1 Evolución de la política energética en el contexto político y social de Venezuela y el resto del mundo.....	30
2.2 Petróleo de la nación.....	34
2.3 Políticas sociales de los gobiernos de la IV República.....	39
CAPÍTULO III: IDEOLOGÍA Y POLÍTICA EXTERIOR CON LA LLEGADA DE CHÁVEZ.....	43
3.1 Chávez y el Socialismo del Siglo XX.....	43

3.2 Chávez y el Populismo.....	47
3.3 Chávez y el Bolivarianismo.....	49
3.4 Chávez y la nueva política petrolera.....	51
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LAS ALIANZAS ENERGÉTICAS DE LA NUEVA POLÍTICA PETROLERA.....	54
4.1 Acuerdos de cooperación energética durante Chávez.....	54
4.2 Exportación de petróleo venezolano.....	61
4.3 Relación costo-beneficio de las alianzas.....	68
CONCLUSIONES.....	75
Anexos.....	80
BIBLIOGRAFÍA.....	87

ÍNDICE DE GRÁFICOS

CAPÍTULO II: CONTEXTO HISTÓRICO A PARTIR DE LA EVOLUCIÓN POLÍTICA Y SOCIAL VENEZOLANA

Gráfico 1. Inversión de compañías transnacionales en el sector petrolero venezolano.....	32
Gráfico 2. Distribución de la capacidad de refinación de PDVSA (1993).....	37
Gráfico 3. Pobreza en Venezuela (1981-1994).....	41

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LAS ALIANZAS ENERGÉTICAS DE LA NUEVA POLÍTICA PETROLERA

Gráfico 4. Precio del barril de petróleo (1986-2014).....	55
Gráfico 5. Precio del barril de petróleo en promedio semestral (1999-2014).....	55
Gráfico 6. Suministro diario de barriles de petróleo bajo la Cooperación Energética de Caracas (2008).....	58
Gráfico 7. Opciones de pago bajo acuerdo de Petrocaribe.....	60
Gráfico 8. Producción petrolera de Venezuela (1980-2013).....	62
Gráfico 9. Exportación de crudo por parte de Venezuela (1999-2012).....	63
Gráfico 10. Subsidio petrolero por parte de Venezuela (2005-2012).....	68
Gráfico 11. ONU. Patrón de votación de EE.UU. en relación a Venezuela (1994-2008)	71
Gráfico 12. ONU. Patrón de votación de Cuba en relación a Venezuela (1994-2008)	72

ÍNDICE DE TABLAS

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LAS ALIANZAS ENERGÉTICAS DE LA NUEVA POLÍTICA PETROLERA

Tabla 1. Suministro de petróleo a miembros de Petrocaribe.....64

Tabla 2. Interdependencia Cuba-Venezuela (2010).....66

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Productos recibidos por Venezuela como compensación de la factura petrolera.....	80
Anexo 2. Hoja de cálculo del promedio semestral de precio del barril de petróleo WTI.....	81
Anexo 3. Bolivia: exportaciones e importaciones por país.....	82
Anexo 4. Cuba: exportaciones e importaciones por país.....	83
Anexo 5. Ecuador: exportaciones e importaciones por país.....	84
Anexo 6. Nicaragua: exportaciones e importaciones por país.....	85
Anexo 7. Venezuela: exportaciones e importaciones por país.....	86

INTRODUCCIÓN

La globalización, así como la constante y creciente interdependencia entre los Estados han transformado la agenda internacional en los últimos años. Sectores como el económico y el social se han convertido en los temas principales de debate entre los actores del sistema, y otros asuntos, como medioambiente, narcotráfico, migraciones o terrorismo que afectan estos aspectos centrales, han tomado cada vez más importancia en el panorama mundial.

Para buscar estabilidad económica y progresos sociales, algunos Estados han recurrido al intento de formar bloques de cooperación o de integración regional que a su vez contrarresten el poder de Estados Unidos como gran hegemón.

Venezuela presenció un cambio de rumbo en su política exterior con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia. A partir de 1999, el gobierno de Chávez reestructura la política petrolera de Venezuela con el objetivo de revertir las consecuencias de la política de apertura petrolera y, así, controlar los precios de los hidrocarburos y recuperar la renta proveniente del recurso mediante el establecimiento de un margen mínimo de participación del Estado en los proyectos de explotación y exportación de petróleo (Torres et al., 2006).

El petróleo funcionó como la principal herramienta de participación del gobierno venezolano en la arena internacional y, principalmente, regional. La cooperación económica, las donaciones, los préstamos a bajas tasas y las inversiones no retornables se convirtieron en una estrategia política, que buscaba obtener la mayor cantidad de aliados en el continente y forjar el multilateralismo representado en una integración latinoamericana; parte de los pilares de la ideología chavista (Torres, et al., 2006).

La manifestación del uso de este recurso como instrumento en la política exterior se observa principalmente en dos aspectos: primero, en los esfuerzos del gobierno

venezolano, por reforzar la importancia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en el sistema internacional, así como en los intentos constantes de fortalecer el rol de Venezuela en esta organización. La segunda, en la firma y renovación de numerosos acuerdos de cooperación energética o petrolera. En estas expresiones, se demuestra la creación de nexos políticos a partir del principal producto con ventaja comparativa y competitiva que tiene Venezuela.

Estas acciones de la política petrolera presentan consecuencias económicas, políticas y estratégicas que involucran a Venezuela y al resto de los países que, de una u otra manera, están comprometidos con las alianzas creadas. De estos acuerdos creados entre dos o más países, siempre con Venezuela incluida, destacan por su trascendencia Petrocaribe, el Convenio Integral de Cooperación Cuba-Venezuela, el Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.

Tomando en cuenta los acuerdos de cooperación llevados a cabo por el Presidente dentro de la política energética planteada por sus gobiernos, la presente investigación sostiene como hipótesis que: durante sus gobiernos, Hugo Chávez instrumentalizó la política petrolera con el objetivo de propagar una ideología en América Latina y El Caribe, disminuyendo, para Venezuela, el potencial retorno político, social y económico proveniente de los intercambios petroleros.

Personalmente, la relevancia de este estudio reside en que como venezolana he observado la trascendencia que la política exterior de un Estado puede tener en el bienestar interno de un país. Muchos venezolanos creen que por haber nacido en un país con grandes reservas petroleras les corresponde poder disfrutar de ciertos beneficios gratuitamente, como por ejemplo, gasolina a bajo costo. Sin embargo, mi inquietud nace a partir de observar cómo ese mismo sentir de “pertenencia” o “derecho” por parte de una sociedad llevó a que el recurso más importante y único

sustento económico del país fuera entregado a otros actores del sistema a cambio de favores políticos, cuyos beneficios casi no se percibían internamente en el país, o por lo menos, estos beneficios no parecían equivaler a la cantidad de petróleo y posibles ingresos económicos en discusión.

A raíz de notar que las cifras oficiales de barriles intercambiados bajo acuerdos de cooperación energética no eran de fácil acceso y que ninguna fuente del gobierno ha aclarado los objetivos y los logros obtenidos con estas alianzas, decidí realizar una investigación que diera respuestas a mis inquietudes. Por esto, en el marco del sistema internacional y las relaciones entre sus actores, es importante analizar la agenda de política energética de Hugo Chávez frente a las relaciones con estos países con los que se pactaron o renovaron acuerdos estratégicos basados en petróleo. De esta manera, el estudio se centrará en el periodo de tiempo que el presidente venezolano gobernó hasta su muerte (1999-2013).

Venezuela geográficamente representa un país con un alto nivel de importancia para Latinoamérica y el resto del mundo, en función de sus particularidades en el contexto caribeño, dado que es puerta de entrada al sur del continente. La riqueza o el factor económico tienen en gran medida una dependencia primordial de las actividades realizadas en torno al recurso natural llamado “petróleo”.

De igual manera, Venezuela es parte fundadora de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y un exportador significativo de crudo a Estados Unidos por proximidad geográfica. Por lo tanto, y debido al petróleo y su importancia mundial, Venezuela es un país relevante en materia de política internacional, por lo que sus relaciones con otros actores del sistema juegan un rol preponderante no solo para la política energética de la región sino del mundo.

Es así que respecto a las consideraciones efectuadas, el estudio de la política energética y las relaciones internacionales que devienen de prestar todo este sistema concatenado en función del logro de los objetivos propios de Venezuela y los objetivos planteados para la región son de gran relevancia, ya que permiten

dilucidar un tema que presenta distintas aristas desde la perspectiva interna y la perspectiva mundial. Principalmente, la investigación busca prever el impacto de la manipulación política en asuntos internacionales mediante el uso de un producto valioso, pero escaso, como lo es el petróleo y así aportar a la Academia un análisis que se pueda aplicar o servir como fundamento para otros casos similares que surjan en las Relaciones Internacionales. Con este estudio, próximos investigadores tendrán fuentes de consulta actualizadas entorno al tema examinado, en virtud de la consolidación de las relaciones internacionales y la política energética manejada por el Gobierno de Hugo Rafael Chávez Frías.

Para el desarrollo de esta investigación se determinaron los siguientes objetivos:

General:

Analizar la política energética de Venezuela frente a las relaciones con otros Estados de la Región durante los gobiernos de Hugo Chávez.

Específicos:

- Describir la evolución de la política energética a partir de la situación política y social que atravesaba Venezuela cuando llega Chávez al poder.
- Exponer las implicaciones de la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela para la política energética del país.
- Analizar los costos de las alianzas de cooperación energética establecidas, modificadas o renovadas durante los gobiernos de Hugo Chávez con otros países de la región.

En relación a la presente investigación se hace necesario delimitar y determinar el tipo de estudio en el cual se enmarca la misma, lo que admite que su orientación intervenga de manera concluyente en los instrumentos, y hasta cómo se desarrolla el análisis de la información recauda.

Por lo tanto, el punto alusivo a la tipología de investigación en un estudio va a simbolizar uno de los conocimientos más distinguidos en el contexto metodológico, dado que este va a instituir la línea de investigación del estudio, y se dispone en varios tipos: Estudio de tipo documental, Estudio de tipo Campo o de Laboratorio o Estudio Factible. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p.111).

En función de los objetivos antes expuestos, este estudio se equipara a un tipo de investigación documental, por lo cual se orienta en el sumario de búsqueda, lograr los datos, examinar dicha información, verificar la interpretación de todos y cada uno de la información o data obtenida, es decir, los logrados y explorados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas.

En este mismo orden de ideas, en cuanto al grado de la investigación, la presente se encuentra encuadrada en estudios de diseño descriptivo, tomando en cuenta la definición de Hernández y otros (2010) quienes la definen de la manera siguiente:

Es aquella que mide de manera más bien independiente los conceptos o variables a los que se refiere, aunque desde luego pueden entregar las mediciones de cada una de dichas variables para decir como es y cómo se manifiesta el fenómeno de interés, su objeto no es indicar como se relacionan las variables, sino en medirla con mayor precisión posible. (p.61).

Es por ello que, en concierto con lo anterior, el objetivo de la investigación descriptiva habita en llegar a tener la noción de las circunstancias, costumbres y actitudes preponderantes por medio de la descripción puntual de las diligencias, objetos, procesos y personas.

En esta investigación, la recaudación de información se efectuó a través de las fuentes de información sustentadas en la credibilidad para determinarlas como instrumentos para conseguir datos fiables, de la forma más correcta e idónea, por medio de la aplicación del resumen, análisis y síntesis.

En este sentido, los procesos realizados originariamente mientras el desarrollo de la investigación se encaminaron a la recaudación y elección de los datos e información efectiva del tema objeto de estudio y en función de todo el contexto bibliográfico y las consultas tales como: trabajos especiales de grado, libros, artículos de revistas, artículos de prensa, incluyendo todo el contexto legal y avances informativos, con el fin de obtener los aspectos esenciales para resolver las interrogantes, dentro del marco de la formulación del problema y de los objetivos trazados de la investigación.

Compilada toda la indagación sobre los historiales y la bibliografía relacionada con el tópico, y teniendo una clara perspectiva sobre la teoría a estudiar, se procedió a acoplar y organizar las preguntas de la investigación y posteriormente el análisis e interpretación de la información.

Los pasos para la elaboración de este procedimiento son: determinación de la información requerida, búsqueda o revisión bibliográfica de las fuentes de documentación, análisis de la información, procesamiento de la información, selección de la fuente de información y documentación, organización de las fuentes de documentación, confrontación entre la teoría consultada y la experiencia propia de la problemática, redacción del material requerido, el análisis de los resultados y por último la elaboración de las conclusiones y recomendaciones.

De esta manera, la redacción del trabajo se divide en los siguientes capítulos:

Capítulo I: esta sección está destinada a abordar los enfoques que se tuvieron en cuenta para la comprensión de la problemática planteada, como lo son la interdependencia compleja y el realismo neoclásico. La primera porque expresa las condiciones del sistema internacional en las que se desarrolla la política venezolana, y el realismo neoclásico porque permite analizar la conexión de los cambios políticos y los intereses de las nuevas élites gobernantes con las

acciones de política exterior. De igual forma, en este capítulo se explican el conjunto de conceptos que complementan y dan sentido a la investigación.

Capítulo II: la segunda parte del trabajo se centra específicamente en el contexto histórico mundial y de Venezuela, para comprender cómo se inserta la llegada de Hugo Chávez al poder y los cambios que se dan en esta nueva dinámica. Aquí se hace un breve recorrido por las políticas sociales de los gobiernos anteriores al de Hugo Chávez para entender la situación política y social del país antes de 1999.

Capítulo III: En esta sección se realiza un análisis de los cambios ideológicos con la entrada de la nueva élite gobernante del país. Se explica la relación de Chávez con el Socialismo del Siglo XXI, así como se determina si el comportamiento del líder cabe dentro de las descripciones del populismo. En este apartado se menciona el vínculo de Chávez con el pensamiento bolivariano y la influencia que este puede tener en sus decisiones de política exterior, principalmente en la creación de una integración latinoamericana.

Capítulo IV: en este capítulo se concentra el análisis de los costos de las alianzas en base al petróleo establecidas o renovadas por el gobierno de Hugo Chávez. Se hace un recuento de cómo ha sido la exportación y producción petrolera venezolana en las últimas décadas, cómo ha sido el comercio con Estados Unidos y se expone en cifras los resultados alcanzados por el intercambio con Cuba particularmente, pues es el caso más representativo para la explicación de la problemática. Luego de desarrollar esta sección se cierra el trabajo con conclusiones y recomendaciones pertinentes al objeto de estudio y a los hallazgos obtenidos.

CAPITULO I: MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

1.1. Teorías de la investigación

1.1.1 Interdependencia Compleja

Con la inserción de los países latinoamericanos en el sistema económico mundial, los líderes de los Estados se dieron cuenta de que la seguridad de la nación no solamente depende del aspecto militar –como piensan los teóricos realistas– sino que tiene múltiples dimensiones y una de ellas, de gran importancia para el bienestar del país, es la económica, –como creen los interdependentistas.

Con esta teoría de las relaciones internacionales –propuesta por Joseph Nye y Robert Keohane en 1979– presente en las políticas exteriores actuales, se reconoce que la interdependencia entre Estados cada vez aumenta más y que el poder tiene una gran importancia en la política que se lleva a cabo entre dos o más actores del sistema (Keohane & Nye, Poder e interdependencia. La política mundial en transición, 1977).

Bajo una perspectiva realista, el contexto estratégico de las acciones a resolver permanecería sujeto a los intereses de las naciones más poderosas que tienen la utilización de la fuerza, de acuerdo a la premisa de seguridad de la nación. Por lo contrario, la teoría de la interdependencia compleja considera que los diferentes asuntos no requieren o prestan atención alguna a la capacidad de la utilización de la fuerza y su obstáculo estratégico se hace menos cierto.

Según Keohane y Nye (1979) la interdependencia compleja cumple con estas características:

- A pesar de que la fuerza o poder militar sigue presente contra bloques enemigos, no es utilizada como una fuente de presión o conflicto por un Estado a otro de la región. La fuerza militar no es empleada para solucionar diferencias ambientales, comerciales, por ejemplo, cuando estos asuntos surgen entre los Estados de un continente o región.

Los Estados más desarrollados han determinado que el uso de la fuerza militar es empleado únicamente para garantizar su supervivencia, pero no para asuntos que no amenacen directamente su seguridad nacional. Sin embargo, se continúa utilizando políticamente el poder militar para resguardar los intereses nacionales, más como protección y elemento de negociación que como acción beligerante.

- Las relaciones exteriores de los grupos de individuos o sociedades no solo suceden entre Estados como actores, sino por distintos conductos. Principalmente entre las instituciones de gobierno que representan los Estados y conforman élites gubernamentales, pero también se involucran grupos no gubernamentales como organizaciones sin fines de lucro y compañías multinacionales que tienen participación en la arena internacional.
- La complejidad de los procesos de coordinación entre los diversos actores, diversidad de asuntos que se manejan en las agendas de los Estados y de los actores del sistema internacional, la participación de diversas agencias de gobierno y los acuerdos en temas globales ha hecho disminuir el poder o la operación de los gobiernos centrales, asimismo como el interés militar ha perdido prioridad y los acuerdos comerciales han ganado importancia en las interacciones de los actores del sistema.

Los conjuntos que ejercen coacción al entorno interno o externo de un Estado definen en muchas ocasiones, las pautas a determinar. Para analizar las relaciones entre Estados y otros actores bajo la perspectiva de la interdependencia compleja, se toma en cuenta, además de las interacciones entre

los gobiernos –a través de sus instituciones encargadas de las relaciones exteriores de sus Estados-, las relaciones entre burocracias, grupos empresariales y grupos transnacionales, entre otros.

En este sentido, el papel de las organizaciones internacionales cobran una mayor importancia en la medida que profesen la institucionalidad internacional sobre numerosas acciones económicas, ambientales, territoriales y marítimas. Esto en función de otorgar la conformidad a los Estados más débiles de poder encontrar un espacio en donde establecer presión sobre asuntos de su interés, por ejemplo en la Asamblea General de la ONU, donde no hay un voto ponderado por país, como es el caso del Fondo Monetario Internacional.

A través de estas características de la interdependencia compleja se pueden explicar las condiciones del sistema internacional en las que se desarrolló el sistema político venezolano desde 1958, durante el bipartidismo político y la transición de esta interacción hacia el chavismo.

Asimismo, se pueden analizar con esta teoría las alianzas de cooperación entre Venezuela y los países de América Latina y El Caribe, pues con ella se entiende que las esferas de poder son interdependientes y que la medición de estas no gira en torno a los recursos económicos o militares, sino en la capacidad de conseguir los resultados deseados.

1.1.2 Realismo Neoclásico

El realismo neoclásico es una teoría de las relaciones internacionales originalmente contrastada en 1998 por Gideon Rose en un artículo de opinión en cuanto al manejo y reglamentaciones mundiales; es una composición de realismo clásico y neorrealista, caracterizado por aristas de defensa y teorías realistas.

Esta teoría identifica a los Estados como los actores más importantes en la arena internacional y explica que las personas individualmente no podrían sobrevivir en un espacio anárquico, por lo que la agrupación de los humanos en Estados o grupos más grandes es la única forma en la que el sistema puede funcionar (Lobell, Ripsman, & Taliaferro, 2009, p. 38).

El Realismo Neoclásico considera que la seguridad de los Estados se puede conseguir de distintas maneras, no únicamente con la fuerza militar, por lo tanto, para estos teóricos, el poder es un mejor supuesto para explicar como se obtiene la seguridad de un Estado. De igual forma, suponen que la búsqueda del poder no es producto de una ambición desmedida de dominación, como creen los realistas clásicos, sino más bien que los gobernantes de los Estados intentan conseguir la mayor influencia posible para obtener sus objetivos, de esta manera el poder es una herramienta y no el fin (Kapstein y Mastanduno, 1999).

El Realismo Neoclásico es la mejor herramienta para analizar esta investigación pues se centra en el estudio del poder relativo y su impacto en las políticas exteriores de los Estados (Lobell, Ripsman y Taliaferro, 2009 y Rose, 1998). Esta teoría busca conectar las dinámicas internas de los Estados con el contexto internacional y así, explicar cómo serán las reacciones de estos actores ante presiones o distintos escenarios del sistema internacional (Lobell, Ripsman, & Taliaferro, 2009).

Otros Estados pueden actuar como variables amenazantes que ejercen presión sobre las acciones del Estado que se está analizando, de igual manera la situación interna del Estado, como los intereses de las élites y representantes sociales, también influye de manera directa en la toma de decisiones con respecto a la política exterior del Estado analizado.

Existen factores que restan objetividad e integridad al examen del entorno internacional y por lo cual, se incrementan los costos para el Estado; ejemplo de este contexto ocurrió cuando la política exterior del expresidente George Bush realizó la guerra en contra de Irak, la cual no debió efectuarse o ejecutarse si este hubiese experimentado un análisis de ello con perspectiva realista (Taliaferro, Ripsman, Steven y Lobel, 2009).

El nivel de coherencia de las élites y la destreza o las habilidades para emitir o dirigir un enfoque y una táctica general participada por todos no debe pasar por un Estado con élites centralizadas cada una en su visión, ya que dificultosamente puede reaccionarse a las eventualidades que pueden ocurrir en la arena internacional.

Por lo tanto, todo ello se relaciona con el dominio de los representantes domésticos, así como las organizaciones, las representaciones políticas, los sindicatos y hasta los medios de comunicación. El realismo neoclásico se interpela bajo qué contextos internacionales y domésticos estos representantes internos tendrán o no incidencia de manera significativa en la disposición y conformación de manejos de la política exterior de los Estados y gobiernos.

En relación a la situación particular de Venezuela, un país que está sumergido en el mercado global por medio del comercio de su producción energética y las diversas inversiones efectuadas en este sector, el gobierno de Hugo Chávez estructuró una política exterior centrada justamente en el petróleo y sus derivados, y simultáneamente, llevó a cabo importantes progresos de transformación de carácter social.

Con la modificación de la política energética, Chávez buscó acercar al país a otros Estados con similares intereses y distintas ventajas competitivas. Con la inversión por parte de Venezuela en organizaciones de integración regional, el gobernante buscó estructurar un sistema político unificado en torno al petróleo.

1.2 Marco conceptual referencial

1.2.1 Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA): es la organización encargada de manejar y supervisar todas las actividades relacionadas con los hidrocarburos en Venezuela. La definición que ofrece su página *web* oficial es la siguiente:

Es una corporación propiedad de la República Bolivariana de Venezuela, creada por el Estado venezolano en el año 1975, en cumplimiento de la Ley Orgánica que Reserva al Estado, la Industria y el Comercio de Hidrocarburos (Ley de Nacionalización). Sus operaciones son supervisadas y controladas por el Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo (MENPET) (PDVSA, 2005).

PDVSA es aseguradora, dentro del territorio venezolano del avance de la industria de los hidrocarburos, es decir de la industria petrolera del país; de esta manera está en la obligación de planear, sistematizar, controlar e inspeccionar las diligencias concernidas con la investigación, el aprovechamiento, producción, la refinación, el transporte y la venta de los hidrocarburos y sus derivados, tanto resguardando la demanda interna como la requerida en el exterior. La mayoría de sus filiales en el exterior están involucradas en las actividades de refinación y comercialización a nivel mundial. De acuerdo con la Constitución de la República

Bolivariana de Venezuela, el Estado debe mantenerla propiedad exclusiva de las acciones de Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA, 2012).

PDVSA constituye la fuerza empleadora más importante del país, ya que genera empleos directos e indirectos, producto de las actividades que en ella se desarrollan, por lo cual, contribuye a través de las política energética que se implementa con la misma, al perfeccionamiento de las relaciones internacionales y al progreso y futuro de la nación, siendo protagonista y tomando el rol correspondiente. La Constitución permite que La República a través de PDVSA y sus filiales “suscriba acuerdos de exploración, producción y refinación”, así como también “constituir empresas mixtas para el desarrollo de la industria petrolera, manteniendo siempre la mayoría accionaria en esas empresas” (PDVSA, 2012).

1.2.2 Petrocaribe: es una alianza impulsada por el gobierno de Hugo Chávez en Venezuela para que los países miembros compren el barril de petróleo venezolano a precio y condiciones preferenciales. De esta manera, Petrocaribe busca ayudar a aquellos países a los que se les dificulta el acceso al petróleo y sus derivados, para colaborar con la disminución de las desigualdades sociales en la región (Petrocaribe, 2013).

Fue fundada en junio de 2005 como una extensión del Acuerdo Energético de Caracas de 2001 y funciona como un programa de ayuda financiera que incluye 17 naciones, de las cuales 13 son miembros activos. Con cada una de los países, Venezuela tiene un acuerdo de financiamiento petrolero o de intercambio de productos por petróleo (Petrocaribe, 2013).

1.2.3 Enfermedad holandesa: es un término económico utilizado para definir el fenómeno que ocurre cuando un recurso o mercancía es la responsable del

aumento brusco de un sector de la economía y no se complementa este ingreso con el de otros sectores (Petkoff, 2011).

Esta definición surge luego de los efectos negativos que tuvo, después de los años 60, la dependencia de Holanda a sus yacimientos de gas encontrados en el Mar del Norte. Holanda centró su economía en la exportación del gas, su moneda –el Florín- se revaluó y otros sectores de la economía del país se vieron rechazados o aislados porque en comparación al gas perdieron competitividad.

Venezuela sufre de esta enfermedad o fenómeno cuando centra su economía en el petróleo y abandona la actividad agropecuaria. Mientras tanto, los gobernantes no diversificaron la economía sino basaron sus gastos prácticamente solo en la renta petrolera.

1.2.4 Bolivarianismo: es la corriente de pensamiento político que se fundamenta en la vida y obra de Simón Bolívar, especialmente en la visión de justicia social expresada por “el Libertador” en distintos documentos como la Carta de Jamaica, el Discurso de Angostura y el Manifiesto de Cartagena.

Esta ideología ha tenido un gran auge en las últimas dos décadas en Latinoamérica, particularmente con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela, quien se atribuyó el rol del principal difusor de la doctrina bolivariana. Dentro de las ideas de Bolívar estaba la unión de los países latinoamericanos, en algo similar a lo que fue La Gran Colombia, por ello, Chávez centró en este objetivo una parte significativa de su discurso político interno y externo.

1.2.5 Populismo contemporáneo: es un concepto utilizado para caracterizar a un movimiento, régimen o partido político que cumple con ciertos rasgos señalados por Roberto García Jurado en su escrito *Sobre el concepto del populismo* en 2012:

- Liderazgo carismático: existe un líder político carismático que tiene influencia clara sobre un grupo de personas. El líder ofrece de forma directa lo que el pueblo espera y a este discurso en donde ofrece esta satisfacción le agrega su “savia vital, lo constituye, le da cuerpo y coherencia” (García J., 2012, p. 29).
- Apelación directa al pueblo: el líder se dirige directamente al pueblo, busca la unidad del pueblo y no la integración con otros sectores a pesar de las diferencias. Hace un llamado a la supremacía popular sobre cualquier otra entidad o institución.
- Superación de las instituciones políticas: La comunicación directa entre el líder y el pueblo genera que las instituciones retarden su efectividad o poder sobre las acciones del líder. Las organizaciones, instituciones o partidos deben estar al servicio del líder, quien es el encargado de alcanzar la misión planteada (García J., 2012).

1.2.6 Socialismo del Siglo XXI: es una ideología creada el teórico alemán Heinz Dieterich en respuesta al capitalismo y lo que él define como sus consecuencias en el “Nuevo Proyecto Histórico” en el que explica:

Ninguno de los tres flagelos de la humanidad —miseria, guerra y dominación— es casual o (sic) obra del azar. Todos son resultados inevitables de la institucionalidad que sostiene a la civilización del capital: la economía nacional de mercado, el Estado clasista y la democracia plutocrática-formal. Esta institucionalidad... fomenta sistemáticamente los anti-valores del egoísmo, del poder y de la explotación. Es la doble deficiencia estructural de la sociedad burguesa —ser anti-ética y disfuncional para las necesidades de las mayorías— que la hace obsoleta y la condena a ser sustituida por el Socialismo del siglo XXI y su nueva institucionalidad: la democracia participativa, la economía democráticamente planificada de equivalencias, el Estado no-clasista y, como consecuencia, el ciudadano racional-éticoestético. (Dieterich, 2005, p. 13)

La definición de Socialismo del Siglo XXI o el “Socialismo de la Nueva Era”, que buscó establecer Hugo Chávez en Venezuela con la asesoría de diversos

pensadores –Norberto Ceresole, Ignacio Ramonet, Noam Chomsky, István Mészáros, Juan Carlos Monedero, Alan Woods y, por supuesto, Heinz Dieterich– se enmarca en las ideas de socialismo de Carlos Marx. En su libro *El Socialismo del Siglo XXI*, Dieterich explica que este se sustenta en cuatro aspectos fundamentales: “la democracia participativa, la economía de equivalencias, el desarrollismo democrático regional y las organizaciones o instituciones de base” (página 12).

Se pueden identificar dos pilares básicos en la propuesta de Dieterich: En el ámbito económico, “la reinterpretación de la teoría del valor trabajo originalmente propuesta por David Ricardo, y posteriormente desarrollada y ampliada por Carlos Marx” (Guerra, 2006, p. 98); y en el ámbito político: “el concepto de democracia directa, que en términos generales Dieterich considera como la posibilidad que tiene la mayoría de decidir sobre los asuntos públicos” (Guerra, 2006, p. 98).

A pesar de que el Socialismo del Siglo XXI, planteado por Chávez como propuesta para Venezuela, está basado en lo expuesto por Dieterich, en el escrito *Primer Plan Socialista 2007-2013* se desarrolla detalladamente cómo se aplicaría esta ideología particularmente en el caso Venezuela. Además, en este texto se apoya la política exterior de los gobiernos de Hugo Chávez publicada en el *Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2021*.

1.2.7 Jugador Geoestratégico y pivote geopolítico: el autor polaco-estadounidense Zbigniew Brzezinski explica en su libro *El gran tablero mundial, la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos* los conceptos de “jugador geoestratégico” y “pivote geopolítico” tomando en cuenta potencias mundiales.

A los “pivotes geopolíticos” los describe como aquellos Estados que concentran su relevancia internacional en su situación geográfica, lo que los convierte en actores vulnerables a las acciones de los jugadores geoestratégicos (Brzezinski, 1999).

Por otro lado, explica que la geoestrategia es “la gestión estratégica de los intereses geopolíticos” (Brzezinski, 1999, p. 11); intereses enmarcados en las prioridades de un Estado respecto a otro –militar, económico, político, situación geográfica, etc. Por ello, aclara que los Estados catalogados como “jugadores geoestratégicos” son aquellos que tienen:

La capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar el estado actual de las cuestiones geopolíticas. Estos Estados tienen el potencial y/o la predisposición para actuar con volubilidad en el terreno geopolítico. Por alguna razón – la búsqueda de grandeza nacional, el cumplimiento de ciertos objetivos ideológicos, el mesianismo político o el engrandecimiento económico – algunos Estados intentan alcanzar una posición de dominio regional o de importancia global. (Brzezinski, 1999, p. 49)

Para Brzezinski, la geografía es un aspecto esencial de las políticas exteriores de los Estados. Por ello, el “jugador geoestratégico” tiene la capacidad de ejercer influencia fuera de sus fronteras, en cambio, el “pivote geopolítico” es vulnerable a estas influencias (Brzezinski, 1999). Un Estado no cumple un papel indefinidamente y es posible que cumpla los dos roles dependiendo de la coyuntura internacional y su relación con otros actores del sistema. Por ejemplo, Venezuela, bajo el liderazgo de Hugo Chávez, no actúa de la misma manera en sus relaciones diplomáticas con Bolivia que en sus interacciones con Rusia, China o Colombia.

Combinar las condiciones de capacidades y voluntades de un Estado es esencial para impulsar a este como un jugador geoestratégico (Brzezinski, 1999). A pesar de que el autor hace un análisis de la proyección de Estados Unidos en Asia Central, los conceptos aplicados para el estudio pueden extrapolarse al caso Venezuela en el continente, tomando en cuenta que la situación geográfica es clave para hablar de la importancia de un Estado.

1.2.8 Rent seeking: se trata de la situación que se produce cuando un individuo o actor busca obtener ingresos captando renta económica mediante la manipulación o explotación del entorno político o económico (Ramos, Romero, & Ramírez, 2010).

El concepto fue ideado por Gordon Tullock en 1967 e introducido a los estudios económicos por Anne Krueger en 1974, y aunque la mayoría de estudios sobre el tema se enfocan en los esfuerzos para captar privilegios especiales en monopolios, el concepto se puede transpolar para evaluar las intenciones de los países que hicieron alianzas con Venezuela.

Por su condición geográfica y los recursos con que cuenta gracias a ella, Venezuela puede ser un medio de *rent seeking* para otros Estados del continente. En este caso, la obtención de petróleo sería la actividad económica de interés y los acuerdos de cooperación energética como Petrocaribe pueden servir de manipulación política para conseguir esa renta económica.

1.2.9 Misiones Bolivarianas: Para cubrir las crecientes necesidades de la población que vivía en pobreza y seguir en la línea de la redistribución de la renta petrolera, Chávez creó un sistema de asistencia social que abarca distintos sectores, este sistema se convirtió en las “Misiones”. El objetivo de estas es intentar eliminar las desigualdades con la implementación de programas que dieran resultados rápidos y eficientes en diversos aspectos.

Las misiones se enfocan en las áreas de salud (Barrio Adentro, Milagro, Sonrisa), atención a la pobreza crítica (Negra Hipólita), nutrición (Alimentación), inclusión social de los grupos indígenas (Guaicaipuro), fortalecimiento de la economía popular (Vuelvan Caras), alfabetización (Robinson I), socialización de la educación en todos los niveles (Robinson II, Ribas y Sucre), socialización del deporte (Barrio Adentro Deportivo), asignación del documento de identificación (Identidad), socialización de la

tenencia de tierras (Zamora), potenciación de los poderes innovadores del pueblo (Ciencia), rescate y fortalecimiento de los elementos simbólicos de identidad (Cultura), atención a las mujeres y familias en pobreza extrema (Madres del barrio), reforestación (Árbol) (MINCI, 2007, p. 19).

A pesar de las opiniones encontradas en torno a la efectividad de este sistema, lo cierto es que nunca antes un gobierno había destacado tanto la importancia de las políticas sociales y, sobre todo, nunca antes se le había hecho tanta propaganda a este tipo de asistencia. El pueblo se sentía escuchado y atendido, luego de haber sido renegado por tanto tiempo (Kornblith, 1998).

De la mano de las misiones, en 2005 estuvo la creación del Fondo Nacional para el Desarrollo Nacional (FONDEN), una institución encargada de la inversión social de los ingresos de la exportación petrolera para la aplicación de proyectos que fomenten el desarrollo endógeno (Medina y López, 2013).

CAPÍTULO II: CONTEXTO HISTÓRICO A PARTIR DE LA EVOLUCIÓN POLÍTICA Y SOCIAL VENEZOLANA

Los recursos que son utilizados como energía, tales como el petróleo y el gas, a veces fungen como un instrumento o mecanismo cómodo para hacer política, es así que el contexto mundial puede girar entorno a este tipo de recursos que facilitan el funcionamiento total o parcial de las actividades lucrativas. La energía en forma de petróleo fue utilizada y conocida por los indígenas de la época pre-colombina en América; el mismo era utilizado como impermeabilizante para los barcos que surcaban los mares efectuando comercio y el traslado de personas de un lugar a otro, los chinos manejaron el gas del petróleo, por muchos siglos, y era utilizado para la preparación de los alimentos. No obstante, en los tiempos que anteceden a la mitad del siglo XVIII la aplicación que se le otorgaba al petróleo eran escasas (Quintero, 2009).

Desde siglos atrás, se da uso a la energía, por lo que este recurso llamado petróleo tiene mucho significado para el desarrollo de las naciones, en virtud de que el mismo se encuentra presente en muchas actividades desarrolladas por el hombre y que serían infructíferas si no se tuviese este elemento como parte importante de la puesta en marcha de maquinarias y equipos.

Un buen ejemplo para comprender la importancia y dependencia de los Estados del petróleo y sus derivados es Argentina, cuando en el año 2005, el presidente Néstor Kirchner determinó que el gas argentino se destinaría en forma prioritaria al consumo interno; por lo que a partir de este momento se exportó menos gas a Chile, lo que concluyó en una racionalización de energía en Santiago de Chile (Quintero, 2009).

A comienzos de la década de los setenta ya se había predicho que la energía fósil se acabaría, relacionado a esto, el Club de Roma publicó el célebre trabajo *Los límites del crecimiento* (1972). Sin embargo, los grandes pozos petroleros del mundo fueron descubiertos después de la aparición de ese estudio. En la década de los noventa los planteamientos del neoliberalismo llevaron a la idea de un crecimiento ilimitado basado en la tecnología. Hoy en día, sin embargo, más de 40 años después, volvemos a preocuparnos por el tema del agotamiento de la energía fósil (Honty, 2006).

El consumo de petróleo se ha incrementado de manera notable. En 1973 el consumo era de 2.753 millones de barriles y en 2004 llegó a 3.767 millones. Actualmente se augura un crecimiento del consumo energético de 50% en los próximos 15 años. La extracción diaria de petróleo es de unos 75 millones de barriles y se espera que la demanda se incremente 2% por año, por lo que para el año 2020 se necesitarán unos 100 millones de barriles diarios (Mansilla, 2008). Esto requiere de nuevas reservas, pero hace más de veinte años que no se encuentran nuevas reservas importantes a pesar de los esfuerzos de exploración. 80% del petróleo que es consumido actualmente es producto de pozos que fueron descubiertos hace cincuenta años, pero están cercanos a llegar al límite de su potencial extracción diaria (Honty, 2006).

2.1 Evolución de la política energética en el contexto político y social de Venezuela y el resto del mundo

Para las décadas entre los años 1908-1935, el país se encontraba bajo el régimen dictatorial del General Juan Vicente Gómez, este período es denominado en la historia como la dictadura gomecista.

Dado que la sociedad venezolana se veía constantemente sometida a ciertas restricciones emanadas desde el gobierno del momento, en este tiempo se iniciaron algunos cambios de gran envergadura en el contexto económico-social e inclusive en el contexto legal y político. Durante la dictadura gomecista se diseminó y se gestionó gran parte de la llamada Venezuela contemporánea (Baptista, 1994).

La sociedad agropecuaria halló una solución de prolongación, dando comienzo a la formación de un nuevo país, constituido bajo los propósitos del capital, residido en la producción y apertura petrolera. De este cúmulo de evoluciones, tanto de carácter cualitativo como cuantitativo, cabe señalar y destacar, el papel que tenían para el momento los terratenientes, dado que ellos, se encontraban en una posición de clase social dominante que recibió a los primeros adelantados del imperialismo petrolero.

Según Baptista (1994), los llamados latifundistas fueron prestos al momento de captar los resultados de las rentas que produjo el petróleo, en favor directo del Estado gomecista. Sin embargo, los latifundistas siempre lucharon por tener participación activa de estas ganancias producidas por el petróleo, hecho que repercutió tanto en los tiempos del General Gómez como en los tiempos del post-gomecismo. Esta problemática se desarrolló durante un período preeminente, en virtud de la pacífica sociedad nacionalista y política de la historia venezolana contemporánea.

En el país se puso de manifiesto la Ley de Minas, legislación que asentó la pertenencia estatal del subsuelo y reglamentó las diplomacias entre el Estado y los intermediarios mineros, así como el contexto de los terratenientes en correspondencia con la pertenencia de los recursos naturales del subsuelo, dentro de limitaciones territoriales (Amorer R., 1991).

El Código de Minas de 1910 presentaba muchas analogías con el del año 1909, el cual fue inhabilitado por la Suprema Corte por presentar fallas formales. Entre otras prácticas que aprobó el Código de Minas de 1910 fueron las siguientes:

Las minas de nafta, petróleo y brea se explotarán bajo los contratos especiales celebrados con el Ejecutivo Nacional. Se revalidaron todas las concesiones que se habían otorgado con anterioridad, especialmente las otorgadas en 1.907 al capital anglo-holandés (BCV, 2011, p. 4)

No se exigió renta alguna del suelo a los concesionarios petroleros. Se estableció un impuesto de 2 bolívares por tonelada contractualmente para toda la duración de la concesión. Se exoneró al concesionario de los aranceles de importación de los artículos necesarios para la producción durante todo el periodo de la concesión. Se elevó el período de las concesiones de 30 a 50 años (BCV, 2011).

A inicios de la segunda mitad del siglo XX, Venezuela vivía una dictadura liderada por el General Marcos Pérez Jiménez (1953-1958). Para el momento, el petróleo ya se había convertido en la principal fuente económica para sostener las políticas gubernamentales internas y externas.

Con Pérez Jiménez, se pactaron concesiones con compañías petroleras que respaldaron la crisis del gobierno venezolano, mientras este le concedió amplias garantías y excelentes condiciones para desarrollar sus inversiones, las cuales se triplicaron en once años -938 millones de dólares en 1945 a 3.710, en 1956 (Rangel, 1968).

En gran parte, las nuevas alianzas estratégicas en el ámbito petrolero fueron consecuencia del proceso de inserción de Venezuela a la lista de los principales

países exportadores de petróleo del mundo pues, durante y luego de la Segunda Guerra Mundial, la demanda de hidrocarburos creció de tal manera, que Estados Unidos se convirtió en un país importador de petróleo, a partir de 1949 (Lander, 2005).

Venezuela pasó de extraer un millón y medio de barriles diarios, en 1950, a la extracción de dos millones trescientos mil barriles diarios, en 1957 (Rangel, 1968). Asimismo, en este período se produjo la mayor inversión en el mercado petrolero nacional por parte de compañías extranjeras (Gráfico 1).

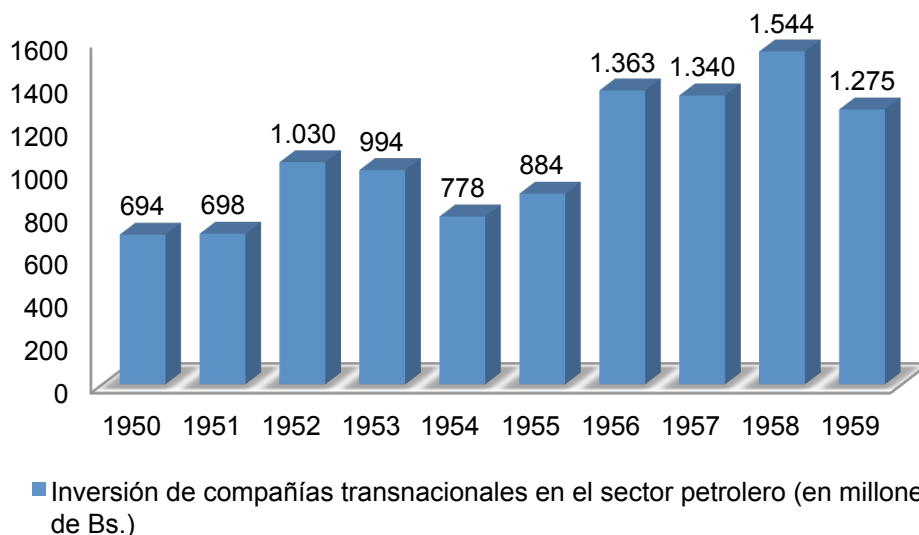


Gráfico 1. Inversión de compañías transnacionales en el sector petrolero (1950-1959)

Fuente: (Malavé M. & Maza Z., 1987)

En 1957, la *Standard Oil* de Nueva Jersey produjo más de la mitad de sus ingresos en suelo venezolano, y la *Shell* logró 50% de sus ganancias a través de las concesiones del país suramericano (Mieres, 1969).

La Junta de Gobierno provisional, que lideró el país luego de que la dictadura de Pérez Jiménez fuera derrocada en 1958, modificó el impuesto sobre la renta con el decreto 477 para, una vez más, cambiar el porcentaje de participación del Estado en la industria de explotación de hidrocarburos. En esta oportunidad la proporción era de 60% para el Estado y 40% para las compañías (Mieres, 1969).

La crisis de Suez o Guerra del Sinaí (1956) trajo consecuencias económicas al mundo. El canal de Suez tenía casi 100 años funcionando y se convirtió en la principal ruta de transporte de petróleo desde el Golfo Persico a Europa. El conflicto inició cuando Gamal Abdel Nasser nacionalizó el canal por donde se transportaba alrededor de dos millones de barriles por día, lo que lo convertía en un paso estratégico para el sector petrolero y, en general, el comercio internacional, (Sequera, 1997).

Desde 1957 hasta 1969 el precio del petróleo venezolano bajó, en promedio, 81 centavos de dólar –de \$2,57 a 1,84. Esto significó la pérdida de 567 millones de dólares anuales. Mientras el precio del petróleo descendía, los productos importados por Venezuela aumentaban, por lo que el gobierno nacional instauró una práctica proteccionista para maximizar la renta petrolera (Lander, 2005).

2.2 Petróleo de la nación

En el inicio de la democracia en Venezuela, presidida por Rómulo Betancourt (AD, 1959-1964), el ministro de Minas e Hidrocarburos venezolano Juan Pablo Pérez Alfonzo y Abdullah al-Tariki, ministro de Petróleo y Recursos Minerales de Arabia Saudita crearon la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), el 14 de septiembre de 1960 en Bagdad, Irak. La intención era crear un instrumento que permitiera regular los costos del petróleo, pues se trata de un recurso no

renovable, por lo que se quería defender los intereses de los países productores (PDVSA, 2005).

Mientras tanto, en Venezuela durante los años 70, las relaciones entre el Estado y las compañías privadas con concesiones petroleras cambiaron. El Congreso, bajo la mayoría del partido Acción Democrática, aumentó las tarifas a las compañías y autorizó al Poder Ejecutivo a determinar el precio de exportación del petróleo en puerto venezolano. “Venezuela fue así el primer país exportador de productos primarios que reivindicó la facultad de fijar los precios de sus exportaciones. Ninguna otra nación del mundo subdesarrollado había asumido antes esa prerrogativa” (Hernández-Grisanti, 1974, p. 38).

Nacionalmente, se crearon leyes para favorecer la política petrolera, entre ellas la Ley de Reversión Petrolera (1971), la Ley que Reserva al Estado la Industria del Gas Natural (1971) y la Ley del Mercado Interno de los Hidrocarburos (1973) (PDVSA, 2005).

Con la promulgación el 30 de julio de 1971 de la Ley de Bienes Afectos a Reversión en las Concesiones de Hidrocarburos, el Estado venezolano se propuso desarrollar las disposiciones constitucionales y las de la entonces vigente Ley de Hidrocarburos de 1943 para que se cumpliera eficientemente la finalidad de que, vencidas las concesiones en 1983, fueran transferidos al Estado los bienes, instalaciones y equipos incorporados a todas las fases de la industria, sin indemnización alguna. (PDVSA, 2005)

Internacionalmente, también se realizaron negociaciones que involucraban a los países productores de petróleo, entre ellos el Acuerdo de Teherán (1971) mediante el cual veintidós compañías petroleras y seis Estados del Golfo Pérsico aceptaron aumentar las tasas impositivas de 50% a 55% (Maffeo, 2003).

En el mismo año, los acuerdos de Trípoli (1976), Nigeria (1973) y, poco después, los de Ginebra (1974) buscaron que los países exportadores no se vieran tan afectados por la devaluación del dólar. Asimismo, para principios de 1971, Argelia había tomado 51% de las compañías que contaban con concesiones, a finales del

mismo año, Libia comenzó las nacionalizaciones y, en 1972 se nacionalizó la *Irak Petroleum Company* (Hernández-Grisanti, 1974).

En octubre de 1973, Israel se enfrentaba con Siria y Egipto en la guerra de Yom Kippur o guerra del Ramadán. Estados Unidos y algunos países de Europa apoyaron a Israel, mientras que la URSS apoyó a Siria y Egipto. La producción y comercio del petróleo estaban controlados por la OPEP y “Las siete hermanas” – grupo de compañías occidentales que dominaban el mercado: *British Petroleum, ExxonEsso, Standar Oil, Shell, Texaco, Gulf Oil* y *Mobil Oil*-, pero en plena guerra, los países árabes miembros de la OPEP fundaron la Organización de Países Árabes Productores de Petróleo (OPAEP) para presionar a aquellos países que apoyaban a Israel. Disminuyeron la producción un 5% y declararon un embargo petrolero como castigo a aquellos en su contra. Esto ocasionó que el precio del barril subiera de 2,15 a 16 dólares en pocos meses. Particularmente, en Venezuela el barril pasó de 2 a 12 dólares; el primer *boom* petrolero (Maffeo, 2003).

En América Latina prevaleció el requerimiento de ejecutar modificaciones significativas en cuanto a las diplomacias comerciales intra y extra regionales, con la intención de la reversión de los flujos mercantiles ocasionados por el voluminoso y amplio espectro de asistencia de la deuda externa, la ingeniosidad de los elementos globales en la región así como el intento por parte de los Estados y gobiernos de la región de optimizar el ejercicio económico y productivo de sus países, por lo cual, la década de los años 80 es generalizada y conocida como la “década perdida” de América Latina, los ajustes estructurales, estipulados mayormente por la reestructuración de las deudas externas, implicando el compromiso de una mayor apertura de las economías (Honty, 2006).

La nacionalización del petróleo alcanzaba popularidad nacional e internacionalmente. Hasta entonces, ya habían tomado esta decisión varios países, entre ellos México (1938) e Indonesia (1965) (PDVSA, 2005). Por otro

lado, los ingresos debido a la subida de los precios del petróleo permitió una nueva oleada de nacionalizaciones, pues los países productores, finalmente, contaban con el capital para indemnizar a las empresas extranjeras con lo que habían negociado (Petkoff, 2011).

En el momento que Carlos Andrés Pérez (AD, 1989-1993, 1974-1979) asume la presidencia, aprovecha que la idea está en boga y, el 22 de marzo de 1974, dictó el Decreto N° 10 que determinaba una Comisión *Ad honorem* que sería la encargada de asegurarse que el Estado asumiera el control de la industria (Hernández-Grisanti, 1974).

De esta manera, se nacionalizó el petróleo con la promulgación de la Ley Orgánica del 29 de agosto de 1975. Un día más tarde, y por decreto gubernamental, se fundó la empresa que se centraría en la explotación del recurso, Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA). Las operaciones comenzaron el primer día del año 1976 (PDVSA, 2005).

A pesar de que la nacionalización era un paso, faltaban muchas etapas que había que poner en marcha para el desarrollo de la nación, entre ellas “la creación de una industria pesada, el desarrollo de la investigación científica y tecnológica, la modernización de la educación y la diversificación de las exportaciones” (Hernández-Grisanti, 1974, p. 38).

De los recursos económicos que ingresaban al país por la exportación petrolera, el 80% volvía a salir para pagar importaciones, pues la industria nacional no se había diversificado para satisfacer las necesidades de los ciudadanos (Malavé M. & Maza Z., 1987).

La política de apertura petrolera fue la bandera desde la nacionalización de la empresa. Mediante el *Programa de Internacionalización* PDVSA se apartó de la política de cuotas y precios establecida por la OPEP y puso en marcha un programa de internacionalización, mediante el cual adquirió total o parcialmente 19

refinerías en el exterior, y suscribió 32 convenios operativos, 8 convenios de ganancias compartidas y 4 asociaciones estratégicas con compañías transnacionales. Con esta internacionalización PDVSA pasó a tener 55% de su capacidad de refinación en el exterior (Gráfico 2).

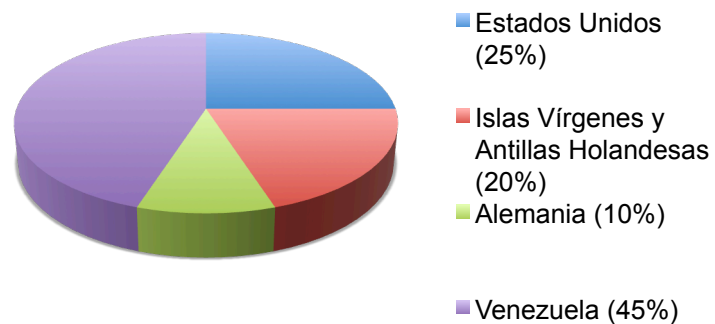


Gráfico 2. Distribución de la capacidad de refinación de PDVSA (1993)

Fuente: (Mansilla, 2008)

Entre 1986 y 1990 PDVSA compró el 100% de la petrolera CITGO., lo que representa el 10% del mercado norteamericano de combustibles.

En el plano nacional, con el fin de ofrecer mejores condiciones a la inversión extranjera, las tasas de impuestos y regalías fueron reducidas sustancialmente. De acuerdo con Luis Lander, entre 1976 y 1992 la contribución de PDVSA al fisco representó un promedio del 66% de los ingresos de la empresa, este aporte se redujo al 45% después de 1993.

En desenvolvimiento de esta política el papel de la empresa estatal quedaba relegado ante el influjo ejercido por las compañías transnacionales que se

beneficiaban de las reducciones fiscales y contaban con la oportunidad de obtener grandes ganancias como resultado de las nuevas explotaciones. También, con la internacionalización de la industria se incrementó la explotación del recurso de dos a tres mil quinientos barriles por día, pero no se diversificó la economía.

Cuando Chávez asume la presidencia en 1999, se apartó de la política de apertura petrolera para controlar la oferta de petróleo y recuperar la renta mediante el establecimiento de un margen mínimo de participación del Estado en los proyectos de hidrocarburos a través del incremento de regalías. Esto lo logró tomando diversas decisiones referentes a la política energética nacional.

En la Constitución de 1999 se determinó que la totalidad de las acciones de PDVSA son del Estado venezolano, lo que impediría la privatización parcial o total. Luego, en 2001, fue expedida la Ley Orgánica de Hidrocarburos que definió un mínimo de 51% de participación del Estado en las fase de exploración y explotación petrolera. La regalía fue fijada en 20% para a explotación de gas natural y 30% para los hidrocarburos líquidos. Además estableció la obligatoriedad de mudar al nuevo régimen jurídico los contratos suscritos entre la estatal PDVSA y las compañías privadas en el marco de la política de apertura.

Por otro lado, simultáneamente se llevo a cabo la reestructuración de la OPEP con el fin de restringir la oferta de petróleo y presionar el alza de los precios. La unidad de los 11 países miembros surtió efectos y, junto a otros factores como la invasión a Irak, los precios del petróleo subieron. En el 98 el precio del barril estaba a 11,2 dólares, en el año 2000 llegó a 23,3 dólares y para el 2008 llegó a los 100 dólares (British Petroleum, 2014).

El alza acelerada de los precios internacionales, así como la política petrolera que revertía la apertura practicada desde los 80, trajo para Venezuela una gran bonanza que le permitió al ejecutivo utilizar este recurso como una herramienta clave en la política interna y externa.

2.3 Políticas sociales de los gobiernos de la IV República

La renta petrolera garantizó una estabilidad macroeconómica hasta que, luego del *boom* petrolero de los 70, Venezuela atravesó por una declinación económica que se transformó en pobreza y el malestar colectivo de sus habitantes por la carencia de políticas que satisficieran sus necesidades básicas (Petkoff, 2011).

En el comienzo de la democracia bipartidista, en 1960, se establecieron los proyectos políticos, sociales y económicos. En conjunto, lo que buscaban era la modernización de la economía, por lo que el Estado se enfocó en la construcción de una infraestructura que ofreciera facilidades a la sociedad para que se insertara en este tipo de economía. Sin embargo, el éxito de estos proyectos descansó en la subida o el descenso del precio del barril.

Particularmente en la política social, el plan era masificar la educación, el sistema de salud pública, bajar el costo de vida mediante subsidios y aumentar el empleo público, para disminuir el desempleo y mejorar la distribución del ingreso progresivamente (Schliesser & Silva, 2000). Además, el sistema de seguridad social que favorece a los sectores menos favorecidos comenzó a funcionar.

Debido a que estas políticas dependían de la renta petrolera, a finales de los 70 y principios de los 80, se vieron afectadas por la declinación económica que atravesaba el país. En el momento de recortar gastos, el gobierno de Luis Herrera Campins (Copei, 1979-1984) decidió reducir el personal empleado por el Estado. Los altos costos de mantenimiento de la infraestructura social ocasionaron un proceso de deterioro de la misma y se paralizaron los planes de construcción de nuevas obras (Schliesser & Silva, 2000). La educación, salud y otras áreas de servicios sociales se estancaron.

A partir de 1981, el gasto social tiene una tendencia descendente; mientras que la población aumentó, a inversión en los sectores sociales disminuyó. Esto, sumado a la falta de nuevas políticas que compensaran la escasez de recursos, genera un descontento social creciente. Por otro lado, de los recursos destinados a políticas sociales, más de la mitad se utiliza en salud y educación, el resto de los sectores comparten menos del 40% (Schliesser & Silva, 2000).

González (1996) explica que las políticas públicas entre 1973 y 1988 estaban atadas a un contexto de auges y caídas del precio del petróleo. Carlos Andrés Pérez (AD, 1989-1993, 1974-1979) utilizó parte de la renta petrolera para financiar un plan de desarrollo que también llevó al país a un gran endeudamiento. Luis Herrera Campins (Copei, 1979-1984) y Jaime Lusinchi (AD, 1984-1989) evitaron ejecutar reformas económicas, pues actuaron bajo la premisa de que la baja en los precios del barril era momentánea (Alvarado, 2003).

El brusco descenso del ingreso per cápita, causado por el estancamiento económico, impulsó el descontento con los partidos políticos que, desde 1960, se turnaban el poder (González, 1996). La socióloga Miriam Kornblith (1997) describe este período como de crisis del modelo rentista, por la decadencia de las expectativas de bienestar de la sociedad y la desconfianza, cada vez mayor, en las organizaciones que lideraban la democracia (Kornblith, 1998).

El estallido social de 27 y 28 de febrero de 1989 en el llamado Caracazo fue la demostración del ambiente que vivía el país entonces. Aquel movimiento en contra del severo programa de ajuste económico del segundo gobierno de Pérez significó un cambio en el entendimiento de la dinámica económica y el papel del Estado en esta. Específicamente, conllevó a un giro de la formación de políticas públicas, en general (Schliesser & Silva, 2000).

El crecimiento de la pobreza fue el indicador más contundente de este descenso del bienestar colectivo (Gráfico 3).

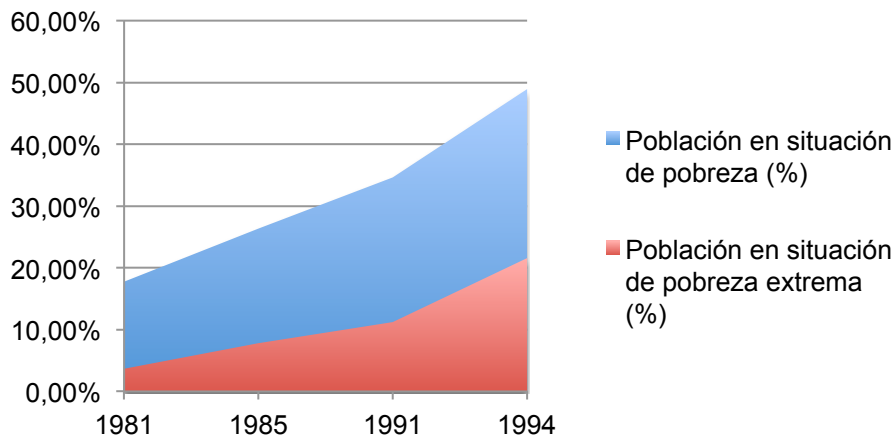


Gráfico 3. Pobreza en Venezuela (1981-1994)(porcentaje de la población total)

Fuente: (Ministerio de la Familia, 1995)

El hecho de que en un país con la riqueza petrolera de Venezuela más de la mitad de sus habitantes vivan en la pobreza no se puede omitir. Las causas de esta situación recaen en los que han tenido el poder para administrar los ingresos, que en tiempos de “vacas gordas” no ahorraron para compensar los tiempos de “vacas flacas”.

Los gobiernos venezolanos de los últimos treinta años del siglo XX destinaron la renta petrolera para gastos públicos, en lugar de invertirlos en la expansión de la industria interna para sustituir las crecientes importaciones de consumo por bienes de calidad. Si bien se crearon obras de infraestructura y se modernizó la capital y algunas zonas del país, la economía dependía de la volatilidad de los precios del petróleo.

Baptista & Mommer (1989) explican que, normalmente, el gasto público de un país se satisface con los impuestos, pero en países como Venezuela, que vive un capitalismo rentístico, este gasto se cubre con la renta proveniente, en este caso, del petróleo. Las riquezas resultantes del mismo recurso que elevó al país hasta la

modernidad, cegó a sus gobernantes que, en lugar de hacer crecer la industria nacional, la minimizaron (Naím, 1984).

CAPÍTULO III: IDEOLOGÍA Y POLÍTICA EXTERIOR CON LA LLEGADA DE CHÁVEZ

3.1 Chávez y el Socialismo del Siglo XXI

El propósito ideológico del militar que ascendió a la presidencia, poco después de haber llevado a cabo una insurrección, no fue claro desde el principio de su gobierno. De hecho, Chávez se refirió, por primera vez, al “Socialismo del siglo XXI” el 30 de enero de 2005 en el V Foro Social Mundial en Porto Alegre, Brasil (Oasis, 2005). A pesar de que el término, creado por el teórico alemán Heinz Dieterich, era discutido desde años atrás, el presidente venezolano no lo utilizó como marco para su gobierno sino seis años después de haber sido elegido.

Poco después, en 2006 publicó el *Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2021* que enmarcaba las ideas del Socialismo del Siglo XXI que serían aplicadas en Venezuela a través de su política interna y externa. A esto, se le unió el *Primer Plan Socialista 2007-2013* con los lineamientos estratégicos de la ideología explicados a profundidad.

El teórico alemán creó el Socialismo del Siglo XXI en respuesta al capitalismo y lo que él define como sus consecuencias en el “Nuevo Proyecto Histórico” en el que explica:

Ninguno de los tres flagelos de la humanidad miseria, guerra y dominación es casual o (sic) obra del azar. Todos son resultados inevitables de la institucionalidad que sostiene a la civilización del capital: la economía nacional de mercado, el Estado clasista y la democracia plutocrática-formal. Esta institucionalidad... fomenta sistemáticamente los anti-valores del egoísmo, del poder y de la explotación. Es la doble deficiencia estructural de la sociedad burguesa ser anti-ética y disfuncional para las necesidades de las mayorías que la hace obsoleta y la condena a ser sustituida por el

Socialismo del siglo XXI y su nueva institucionalidad: la democracia participativa, la economía democráticamente planificada de equivalencias, el Estado no-clasista y, como consecuencia, el ciudadano racional ético y estético. (Dieterich, 2005).

La definición de Socialismo del Siglo XXI, que buscó establecer Hugo Chávez en Venezuela con la asesoría de diversos pensadores, tales como Norberto Ceresole, Ignacio Ramonet, Noam Chomsky, István Mészáros, Juan Carlos Monedero, Alan Woods y, por supuesto, Heinz Dieterich, se enmarca en las ideas de socialismo de Carlos Marx. En su libro *El Socialismo del Siglo XXI*, Dieterich explica que este se sustenta en cuatro aspectos fundamentales: “la democracia participativa, la economía de equivalencias, el desarrollismo democrático regional y las organizaciones o instituciones de base”.

Fidel Castro aclaró en una entrevista para Telesur en agosto de 2010 que, para él, “el Socialismo del Siglo XXI es comunismo...” (Castro, 2010). Sin embargo, teóricamente socialismo y comunismo tienen diferencias en relación a su manera de conseguir la igualdad social. Aún así, en ambos se considera que los sistemas de producción deben ser planificados de forma centralizados y creen que es indispensable el uso de la propiedad pública como medio de producción.

Chávez nunca afirmó ser comunista. Siempre se autodefinió como un revolucionario, socialista y bolivariano. Tuvo una postura firme en contra del capitalismo neoliberal. Con respecto a bolivariano, es decir, seguidor de las ideas del prócer venezolano Simón Bolívar, el presidente empleó la doctrina bolivariana como un punto a su favor en el momento de relacionarse con otros países del continente.

En 2005, Chávez anunció la nueva apuesta del Socialismo del Siglo XXI para Venezuela y en 2006, publicó las líneas estratégicas para llegar a este socialismo en el *Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2021*. Estas líneas que definen el socialismo del siglo XXI para Venezuela serían:

- **Nueva ética socialista:** superar la ética capital y centrarse en una moral colectiva.

- **Suprema felicidad social:** es una visión a largo plazo, que tiene como punto de partida la construcción socialista de un estilo de vida en condiciones similares.

- **Democracia protagónica revolucionaria:** busca la promoción y consolidación de la organización social, para que el pueblo tome las decisiones.

- **Modelo Productivo socialista:** eliminar la división social, y cambiar el modelo productivo a que responda principalmente a las necesidades humanas y no a la reproducción de capital.

- **Nueva geopolítica nacional:** organización de la estructura socio-territorial para incrementar la producción y ocupación del territorio.

- **Venezuela como una potencia energética mundial:** debido a que Venezuela cuenta con la mayor reserva de petróleo del mundo, el recurso energético representa un factor primordial para la formulación de política interior y exterior venezolana. En este documento se propone el fomento de alianzas externas para el desarrollo de la industria energética para convertir al país en un factor de influencia mundial.

También se propone la llamada “Plena soberanía petrolera” que pretender defender las riquezas del país y utilizarlas en función de transformar las intimidaciones externas en alianzas. Con esta política se busca la complementariedad necesaria entre las naciones para enfrentar la exclusión creada por el capitalismo y la globalización.

- **Nueva geopolítica internacional:** Se basa fundamentalmente en la construcción de un mundo multipolar que signifique el quiebre de la hegemonía

(del imperialismo) norteamericana en búsqueda de la justicia social, la solidaridad y las garantías de paz bajo la profundización de la unión de pueblos hermanos.

Para lograrlo se pusieron las siguientes pautas:

- Crear nuevos espacios de integración en materia económica, política, financiera, militar y cultural capaces de hacer posible los vínculos con otros actores que compartan intereses.

- Afianzar relaciones con los Estados y naciones que comparten intereses políticos de Venezuela para formar un grupo de países amigos que diseñe estrategias en común.

- Contrarrestar los efectos perversos de la globalización, para lo que hay que rescatar la sabiduría ancestral de los pueblos para mantener la esencia autóctona de las regiones (Chávez, 2006).

Por último, se definen zonas geoestratégicas de interés con el fin de la construcción de nuevos polos de poder en bloques: el primero conformado por Irán, Siria, Bielorrusia y Rusia; luego le sigue otro bloque formado por China, Vietnam, Malasia y zonas circunvecinas; Europa; África; América del Norte; América Latina y el Caribe; y la OPEP (Proyecto Nacional Simón Bolívar, 2006).

3.2 Chávez y el Populismo

La ideología que sigue la “Revolución Bolivariana” no fue siempre clara, sin embargo, desde el principio se observaron características populistas en el presidente Chávez y, además, estas se incrementaron durante sus gobiernos y hasta el momento de su muerte. El populismo se basa en tres elementos básicos: “un liderazgo carismático, la apelación directa al pueblo y la superación de las instituciones políticas” (García Jurado, 2012, p. 10).

Según García Jurado, los líderes populistas convocan a un pueblo de naturaleza vaga, pues tiene un objetivo diferenciador para obtener un reconocimiento absoluto y apoyo total por parte de este grupo, así como, una vez con el poder, rechazar y excluir aún más al otro grupo. Igualmente, los personajes que entran en la descripción populista suelen hacer referencia a una época dorada perdida, o más bien robada, como forma de manipular las raíces y sentimientos más profundo del pueblo.

Podría decirse de manera general que el populismo tiene una relación más bien distante con la libertad; más aún, de la tríada que emblemizó a la Revolución francesa, libertad, igualdad y fraternidad, parece supeditar las dos primeras a esta última (García Jurado, 2012, p. 21).

Por su lado, en *El giro de la izquierda* se explican las características del populismo clásico que coinciden con comportamientos y maneras de hacer política del presidente Hugo Chávez como:

- 1) el ejercicio de un fuerte liderazgo basado en su carisma personal lo que genera una retórica concentrada en su ego;
- 2) el manejo de un discurso abiertamente antipolítico y anti statu quo, dirigido contra las élites tradicionales y los Estados Unidos;
- 3) la promoción de un nacionalismo que establece una identidad común entre pueblo, nación y líder, y que conlleva el antiimperialismo, y la adopción de una concepción autónoma del desarrollo;
- 4) la encarnación de intereses y reivindicaciones de sectores sociales excluidos, en razón a la presencia permanente de antagonismos:

pueblo vs. oligarquía, Nación vs. Imperialismo. 5) la creación de organizaciones de base leales al líder, que responden al constante llamado a la movilización popular. 6) La injerencia directa en el diseño y desarrollo de políticas sociales y económicas, estas últimas ampliamente intervencionistas. (Valderrama Acevedo, 2006, p. 56)

Primero, el carisma innegable que tenía el Presidente le sumó miles de seguidores, no solo en su país natal sino en todo el mundo, en segundo y tercer lugar, el discurso constante contra los Estados Unidos y la que él mismo llamaba “oligarquía venezolana” al referirse a las clases media alta y alta que habían gobernado el país hasta el momento, así como su lema “patria, socialismo o muerte” que fomentó el nacionalismo extremo.

Las acciones tomadas buscaban generar rechazo a la injerencia de cualquier otro Estado en asuntos venezolanos, incluso en materia de inversión y desarrollo económico. Otra de las características se vio reflejada en los gobiernos de Chávez, en su discurso y acciones, como lo es enaltecer a las clases que siempre han sido desfavorecidas y poner en contra a dos polos, crear brechas claras entre ambos. Los aspectos 5 y 6 podrían ir de la mano, pues se observaron con la creación de ministerios cuyos empleados debían ser miembros activos del Partido Socialista Unido por Venezuela (PSUV), así como en la creación de Misiones Bolivarianas que buscaban dar respuestas rápidas a problemas sociales, y en donde la calidad no era tan importante como conseguir resultados mensurables en el menor tiempo posible.

En cuanto el neopopulismo, el concepto se refiere a la creciente reaparición de la corriente populista principalmente en Latinoamérica, sin embargo, los autores de *El giro de la izquierda* resaltan dos diferencias clave: la primera, el hecho de que quienes lo aplican no tienen una carrera política previa tal es el caso de Chávez-, y la segunda, que se alejan de las ideas que buscan contrariar el imperialismo y distribucionismo característica que no aplica a los gobiernos del líder venezolano.

Se podría decir que Chávez es un líder populista clásico, militarista, que, además de aplicar la mayoría de factores que determinan esta práctica política nacida en Rusia y Estados Unidos, también ha involucrado el brazo militar de una manera particular en el gobierno; ha militarizado poderes que comúnmente eran destinados para gobernantes civiles.

3.3 Chávez y el Bolivarianismo

Desde su propuesta de gobierno en 1998, Chávez se presentó como el creador de un nuevo sistema internacional multipolar del cual él sería uno de los escultores.

En 2004, desarrolló el “Nuevo Mapa Estratégico” en un taller especializado en llevar adelante el plan de equilibrar los poderes en la región. Sobre el poder del Suramérica declaró:

Se han venido definiendo dos ejes contrapuestos, Caracas, Brasilia, Buenos Aires. Ese es el eje sobre el cual corren vientos fuertes de cambio con mucha fuerza. El imperio va a debilitarlo siempre o de partirlo, incluso... Hace 200 años ni siquiera existía este eje. Existe el otro eje, Bogotá-Quito-Lima-La Paz-Santiago de Chile, ese eje está dominado por el Pentágono, es el eje monroísta. (Harnecker, 2004, p.3)

Para conseguir ese bloque de lucha contra el neoliberalismo y la hegemonía estadounidense, Chávez buscó desde el principio y abiertamente la unión de América Latina una alianza condicionada a su proyecto ideológico, mediante la propagación del objetivo de Bolívar de crear “La Gran Patria” (Harnecker, 2004).

Esta intención de reavivar la historia nacional venía de años atrás. En el aniversario 152 de la muerte de Simón Bolívar, cuatro compañeros de armas, Felipe Antonio Acosta Carlés, Raúl Isaías Baduel, Jesús Urdaneta y Hugo Rafael Chávez- se acercaron al Samán de Güere, un árbol impetuoso que alguna vez sirvió de sombra para El Libertador y que se encontraba a unos 10 kilómetros de la base aérea de Maracay, en donde se encontraban los oficiales.

Chávez propone hacer un juramento. Se trataba del nacimiento del MBR 200 (Movimiento Bolivariano Revolucionario 200), una evolución del Ejército Bolivariano 200 (EBR 200). Con sus tres acompañantes de testigos, Chávez exclamó:

Juro por el Dios de mis padres, juro por mi patria, por mi honor, que no daré tranquilidad a mi alma ni descanso a mi brazo hasta no ver rotas las cadenas que oprimen a mi pueblo por voluntad de los poderosos. Elección popular, tierras y hombres libres, horror a la oligarquía (Baduel, 2015).

El compromiso tomado se basaba en una reforma del ejército para la construcción de una nueva república. Un país concebido a partir de las ideas de Simón Bolívar, su maestro Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora, un caudillo federal. Las doctrinas de Bolívar se convirtieron rápidamente en el eje y más importante guía de la revolución chavista. Según el gobierno de Chávez, con la creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) se dio un primer paso al proyecto de integración, el cual se basó principalmente en solidaridad, cooperación, complementación económica y respeto por la autodeterminación de los pueblos (Sanjuán, 2008).

De acuerdo al compromiso firmado por Fidel Castro y Hugo Chávez en 2004, el ALBA busca cubrir diversas necesidades de los pueblos latinoamericanos, entre ellas el derecho al trabajo digno, a la salud, a la vida, a la educación de calidad, a la cultura y a la información. Por otro lado, la iniciativa de Petrocaribe, creado en 2005- busca luchar contra la pobreza en Latinoamérica, a partir de los recursos energéticos que se poseen en la región. En su página oficial se indica que

mediante “el comercio justo, la complementación, la solidaridad, la justicia social y la voluntad común de avanzar(...) es la única alternativa real que tienen los países en desarrollo de procurarse un acceso seguro y confiable a las fuentes de energía” (Petrocaribe, 2015).

A pesar de que en un principio, las acciones entre los países integrantes de Petrocaribe se centraban en los aspectos políticos e ideológicos, actualmente se ha enfocado en un mecanismo económico en donde la obtención del petróleo es el principal objetivo. Hugo Chávez ansiaba una América Latina unificada, social, económica y estratégicamente.

Entre los métodos que utilizó para lograr esto, que él definía como el sueño de Bolívar, estaban los acuerdos de cooperación energética mantenidos por el petróleo venezolano. Con la utilización del recurso como una herramienta de poder no sólo económico sino también político el líder venezolano intentó alinear a aquellos países que, por las inclinaciones políticas de sus propios gobernantes, parecían propensos a seguir su palabra.

3.4 Chávez y la nueva política petrolera

A partir de 1998, la política petrolera de Venezuela da un giro con la llegada de Hugo Chávez a Miraflores. Las acciones tomadas por el Ejecutivo, en torno a lo que sería el manejo de la principal –y prácticamente única- fuente de ingresos del país, se centraron en lograr cuatro objetivos fundamentalmente: aplicar prácticas nacionalistas para evitar que las empresas extranjeras obtuvieran frutos del petróleo venezolano, fortalecer la OPEP y aumentar los precios del crudo mediante esta organización, incrementar el gasto destinado a las políticas sociales

mediante la creación de un sistema que satisficiera las necesidades de la población menos favorecida –que después de todo, conformaba más de la mitad de los habitantes de la nación-, y promocionar e impulsar la integración latinoamericana con el establecimiento de acuerdos de cooperación, para formar un bloque regional que sopesara el poder estadounidense en la región.

Para alcanzar los objetivos planteados, Chávez asume el gobierno central y, poco después, se aprueba la creación de una nueva Constitución, la “Constitución Bolivariana”. En esta Carta Magna queda explícito que las instituciones del Poder Públicos estarán encargados de ejercer la soberanía del pueblo sobre los recursos naturales de la nación (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999). Para fortalecer esta decisión, la Constitución Bolivariana le otorga al Estado la totalidad de las acciones de PDVSA –a excepción de filiales- para que este se sirva de los ingresos en función a conseguir el interés nacional.

Estas nuevas normas de manejo del recurso estuvieron acompañadas de una reestructuración de la OPEP, con la que se buscaba limitar la oferta petrolera y aumentar los precios del barril. La presión de los once países miembros de la organización funcionó y, sumado a la invasión a Irak por parte de Estados Unidos, impulsó la subida de los precios. En seis años, el costo del barril superó los 100 dólares (US Energy information administration, 2014).

Poco después, la Asamblea Nacional aprobó la Ley Habilitante, por medio de la cual el Presidente cuenta con poderes especiales para adoptar leyes sin que estas pasen por consulta ante el Congreso. Así se promulgó un compendio de 49 leyes, entre las cuales se encuentra la Ley Orgánica de Hidrocarburos Líquidos de 2001, referente a la producción y comercialización del petróleo (Schliesser & Silva, 2000).

En la Ley Orgánica de Hidrocarburos Líquidos el gobierno buscó que el Ministerio de Energía y Minas (MEM) fuera el encargado de controlar el ejercicio de la política petrolera en representación del Estado, aumentar las regalías –del 16,6%

al 30%-, diversificar el mercado energético y redistribuir la renta petrolera; de manera que sea destinada al sector social y a la industrialización (PDVSA, 2005).

Por medio de estas medidas, Chávez implementó una política petrolera “nacionalista”, según Viergutz (2002). Este término implica “darle prioridad al desarrollo de las empresas y capitales venezolanos sin menospreciar el aporte que pueden hacer los inversionistas y corporaciones extranjeras” (Viergutz, 2002, p. 209). Para el autor, la diferencia entre políticas “nacionalistas” y “proteccionistas” está en que las primeras benefician a una gran cantidad de individuos, mientras que la segunda perjudica a muchos y favorece a pequeños grupos (Viergutz, 2002).

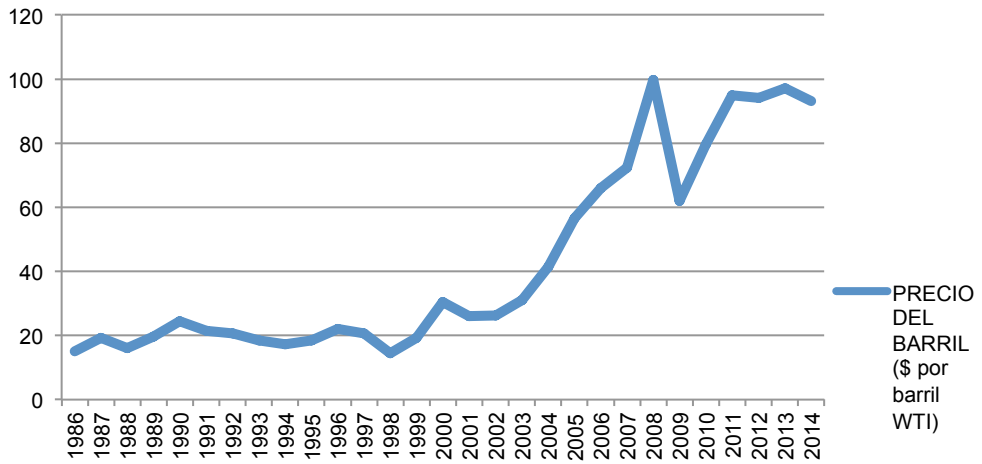
Los cambios del gobierno en temas petroleros no fueron aceptados por todos los sectores de la sociedad. Particularmente el sector empresarial, a través de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) y la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras), convocó a un paro general a finales de 2002 para protestar contra las acciones gubernamentales. Este Paro Nacional conllevó al golpe de Estado de abril de 2002 y, luego, el Paro Petrolero de 2002-2003, que finalizó con el despido de 18.000 trabajadores que se encontraban en huelga y la reactivación de la actividad petrolera por parte del gobierno. El Paro fue catalogado por Chávez como un “plan de sabotaje” auspiciado por “el imperio” estadounidense (Kozloff, 2006).

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LAS ALIANZAS ENERGÉTICAS DE LA NUEVA POLÍTICA PETROLERA

4.1 Acuerdos de cooperación energética durante Chávez

Venezuela tiene las reservas de petróleo más grandes del mundo con un 24,7% de las reservas totales, según la OPEP. El recurso ha sido, desde su descubrimiento, la base de la economía del país latinoamericano y, en teoría, el objetivo central siempre ha sido lograr la diversificación de su mercado. Los gobiernos anteriores buscaban esta diversificación para obtener los mayores beneficios económicos; en cambio, el presidente Chávez diversificó el mercado política y geopolíticamente como una estrategia para beneficiar sus metas ideológicas de gobierno y no al Estado. Por esto, utilizó el crudo para influenciar políticamente dentro y fuera del país.

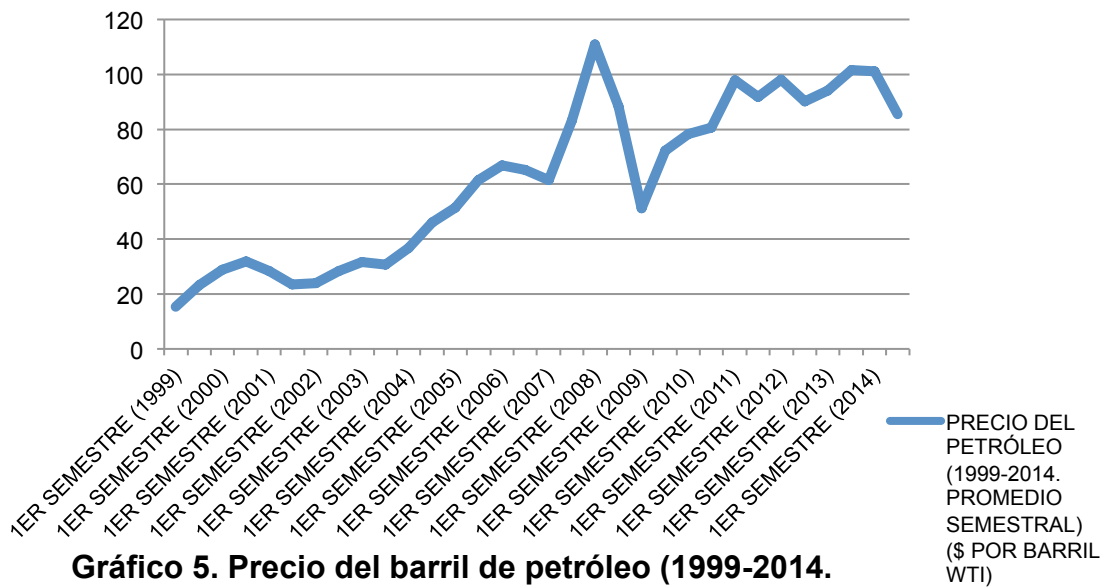
A partir de 2004, los ingresos petroleros percibidos por Venezuela subieron drásticamente (gráficos 4 y 5). El elevado precio del crudo en el mercado internacional permitió que el país invirtiera más que nunca en sus políticas internas y externas. Dentro del país, en las llamadas misiones bolivarianas; establecimiento de políticas sociales de choque que están fuera de la organización de ministerios.



**Gráfico 4. Precio del barril de petróleo (1986-2014)
(\$ por barril WTI)**

Elaboración propia

Información: Departamento de Energía de los Estados Unidos



**Gráfico 5. Precio del barril de petróleo (1999-2014.
Promedio semestral) (\$ por barril WTI)**

Elaboración propia

Información: Departamento de Energía de los Estados Unidos

Si el término paramilitarismo corresponde a “todo grupo privado que se arma paralelamente y al margen del monopolio oficial de las armas –poder exclusivo y legítimo de la fuerza- que detenta el Estado” (Neira F., 2001, p. 1), las misiones bolivarianas entran dentro de la categorización de “paraministerios”, pues fuera de los parámetros regulares de gobierno, se formaron para atacar problemas sociales que los propios ministerios instituidos legítimamente no lograban solucionar. Estas organizaciones que abarcan temas de educación, salud, deporte, alimentación y vivienda responden directamente al Ejecutivo y, a pesar de que hay un ministerio que se encarga de cada uno de estos sectores, las misiones trabajan de forma paralela y se sostienen únicamente con ingresos petroleros.

En cuanto a la política exterior, esta se ha visto modificada por el alza y baja de los precios del petróleo en el mercado internacional desde mucho antes de la llegada de Chávez al poder.

Luego del *boom* petrolero en 1973 y 1974, Venezuela cambió su estrategia de política exterior, comprendió que podía utilizar el recurso como una herramienta de poder para influenciar a otros en la región (Boeckh, 2005). Con el acuerdo de Puerto Ordaz –diciembre de 1974-, el país aceptó enviar barriles de petróleo bajo términos preferenciales de financiamiento a seis países de Centroamérica: Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, Panamá y El Salvador (Boué, 1993).

Poco después, en 1980, se firmó el Acuerdo de San José, que incluía a México como país exportador y a Belice, Barbados, Haití, República Dominicana y Jamaica como beneficiados por lo pactado años antes con los otros seis países (Boué, 1993). Si bien el acuerdo estipulaba un financiamiento de 30% de las ventas de barriles a una tasa de interés de 4% y una extensión de 5 años, estos términos tuvieron que cambiar con la caída de precios de 1982, por lo que la estrategia petrolera de México y Venezuela que pretendía situarlos como potencias regionales no tuvo éxito.

Al Acuerdo de San José le siguió el de Cooperación Energética de Caracas, firmado en octubre de 2000 por diez países de Centroamérica y El Caribe con Venezuela (Ruiz-Caro, 2006). Estos países tendrían 15 años para pagar la deuda a Venezuela con un 2% de interés anual y un período de gracia de un año para el 25% de sus importaciones de petróleo venezolano. A finales del mismo mes, Fidel Castro y Hugo Chávez sellaron el Convenio Integral de cooperación entre Cuba y Venezuela, en el que se comprometieron a que este último país le vendería 53.000 BPD a La Habana con términos preferenciales y pagos a corto y largo plazo. En el acuerdo también se aprobó que Cuba podría pagar parte de las importaciones petroleras con el envío de bienes y servicios y algunos productos, como por ejemplo, azúcar (Ruiz-Caro, 2006). En el gráfico 6 se puede apreciar la cantidad de barriles de petróleo suministrados por día a cada uno de los países miembros de este acuerdo de cooperación (Gráfico 6). República Dominicana alcanza los 20 mil barriles diarios, mientras que otros participantes, como Barbados o Haití reciben 1600 y 6500 respectivamente. Los demás reciben las siguientes cantidades: Guatemala 10.000, Costa Rica 8.000, Panamá 8.000, El Salvador 8.000, Jamaica 7.400, Honduras 5.000, Nicaragua 4.900 y Belice 800.

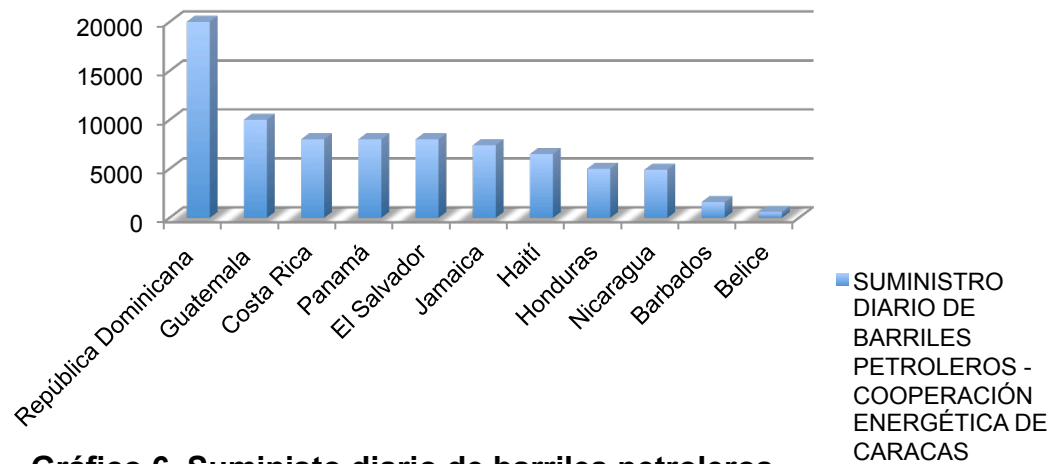


Gráfico 6. Suministro diario de barriles petroleros - Cooperación energética de Caracas (2008)

Elaboración propia

Fuente: Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima

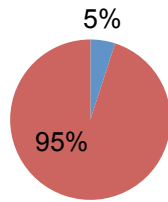
La Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) –actualmente, Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América- fue el siguiente gran paso de integración relacionado con los intercambios petroleros. Combina tres programas impulsados por Venezuela bajo el liderazgo del presidente Chávez: Petrocaribe – incluye algunos países de El Caribe y América Central-, Petrosur –Argentina, Brasil, Uruguay y Venezuela- y Petroandina –miembros de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), Bolivia, Ecuador, Colombia, Perú y Venezuela. De los tres programas, Petrocaribe es el más institucionalizado (Piñón, 2014).

En 2005, Argentina y Venezuela acordaron, entre otras cosas, a un intercambio de petróleo por productos de agricultura; mientras tanto, con Uruguay se permitió pagar los barriles de crudo cinco dólares más económico que en el mercado internacional, lo que le ahorraría a Uruguay un aproximado de 60 millones de dólares al año. Por su lado, Paraguay obtuvo financiamiento a largo plazo de 25%

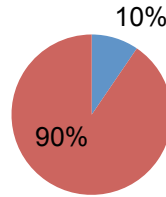
del total de importaciones petroleras de Venezuela. Por último, Bolivia, con el gobierno de Evo Morales en 2006, entró al Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas para importar con beneficios unos 200.000 barriles mensuales (Arriagada, 2006).

Con Petrocaribe, Venezuela ofrece a diecisiete países del Caribe y Centroamérica crédito a mediano y largo plazo (Gráfico 7), además de colaboración con el desarrollo energético en las naciones que no cuentan con los recursos suficientes para hacerlo por ellos mismos (Petrocaribe, 2013).

>\$15/Barril



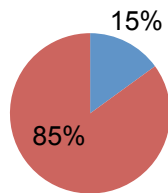
>\$20/Barril



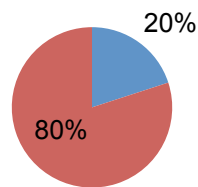
Cuota financiada por Venezuela.

Quando el barril está a menos de \$50, el financiamiento es a 2% de interés, por 17 años y 2 años de período de gracia.

>\$22/Barril



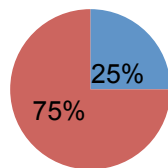
>\$24/Barril



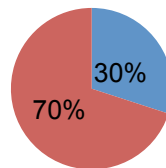
Quando el barril está a \$50 o más, el financiamiento es a 25 años con 1% de interés.

Para el tipo de pago diferido, Venezuela acepta bienes y servicios.

>\$30/Barril

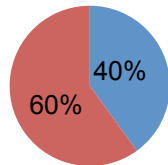


>\$40/Barril

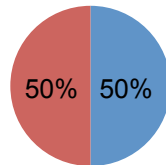


Cuota inicial pagada por el miembro de Petrocaribe.

>\$50/Barril



>\$100/Barril



Elaboración propia

Información: Petrocaribe

Gráfico 7. Opciones de pago Petrocaribe

A partir de 2008, se estableció que cuando el barril de petróleo fuera igual o mayor a \$80 el financiamiento sería de 50%, cuando el barril se elevara a \$100, el subsidio sería de 60% y si el precio alcanzara los \$150, Venezuela financiaría 70% de la compra. Esto a 25 años de para pagar, 2 años de gracia y 2% de interés (Jácome, 2011).

4.2 Exportación de petróleo venezolano

La producción petrolera en Venezuela ha disminuido desde el año 2000 hasta la fecha actual (British Petroleum, 2014) (Gráfico 8). Un país que depende en su totalidad de la industria de hidrocarburos no se puede dar el lujo de reducir la capacidad y eficiencia y pretender mantenerse económicamente estable. A pesar de que los precios del compensen las cantidad de ventas, la volatilidad de los mismos no harán que esto sea sostenible en el tiempo.

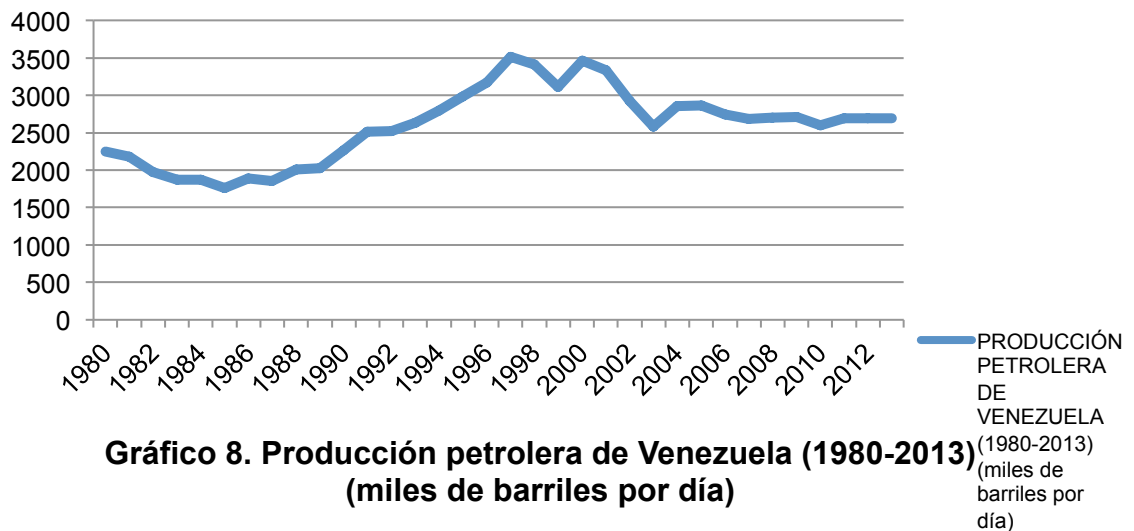


Gráfico 8. Producción petrolera de Venezuela (1980-2013)
(miles de barriles por día)

Elaboración propia

Data: British Petroleum Statistics

El economista y exdirector de PDVSA, José Toro Hardy, considera que si se sacrifica la inversión para centrarse en el precio, el país eventualmente se verá perjudicado. Toro Hardy explica que si se promueven las inversiones, “el efecto multiplicador de las mismas, así como la confianza que se genera en los demás sectores de la economía, se traducen en una mayor propensión a invertir y en un crecimiento más equilibrado” (Toro H., 2008, p. 1)

Según el Instituto de análisis y estadísticas del Departamento de Energía de los Estados Unidos, en 2013, Venezuela exportó cerca de 1,7 millones BPD, una disminución significativa desde 1997, cuando exportó 3,1 millones de barriles por día. De estas exportaciones, 46,8% fueron destinadas a Estados Unidos. El 53,2% restante es enviado a Asia, Europa y las islas de El Caribe (US Energy information administration, 2014) (Gráfico 9).

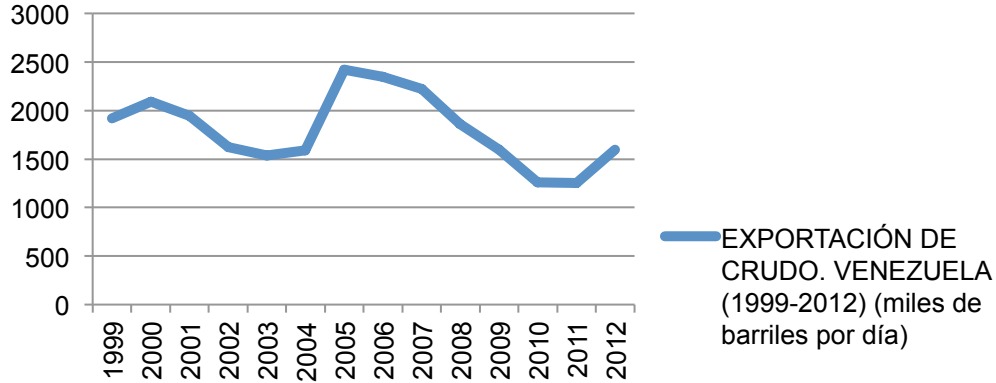


Grafico 9. Exportacion de crudo por parte de Venezuela.(1999-2012) (miles de barriles por día)

Elaboración propia

Información: Departamento de Energía de EE.UU.

Bajo la iniciativa de Petrocaribe y otras alianzas de cooperación energética como el Convenio Cuba-Venezuela, el país suramericano provee numerosos barriles de petróleo anualmente a países de El Caribe y América Latina con un financiamiento a largo plazo. A menudo, estos pasan a ser acuerdos de trueque en lugar de transacciones en efectivo.

De acuerdo con cifras de PDVSA y el Departamento de Energía de los EE.UU., dentro de los parámetros de los acuerdos de cooperación se exportan más de 400.000 BPD (US Energy information administration, 2014), lo que representó en el 2013 el 23,53% de la exportación general del recurso (PDVSA, 2014).

Países Miembros	Año	Participación en PETROCARIBE Cuotas de suministro en miles de barriles diarios (MBD)
1. Antigua y Barbuda	2005	4,4
2. Bahamas	2005	-
3. Belice	2005	4,0
4. Cuba	2005	98,0
5. Dominica	2005	1,0
6. Granada	2005	1,0
7. Guatemala	2012	20,0
8. Guyana	2005	5,2
9. Haití	2007	14,0
10. Honduras	2008	20,0
11. Jamaica	2005	23,5
12. Nicaragua	2007	27,0
13. República Dominicana	2005	30,0
14. San Cristóbal y Nieves	2005	1,2
15. San Vicente y las Granadinas	2005	1,0
16. Santa Lucía	2005	-
17. Surinam	2005	10,0
18. Venezuela	2005	-

Tabla 1. Suministro petrolero a miembros de Petrocaribe (2005)

Fuente: Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe

El mejor ejemplo para explicar la diferencia entre el retorno económico para Venezuela, con y sin los acuerdos de cooperación, es Cuba. A este país se le cobra el barril del petróleo a 27 dólares con un financiamiento a 25 años con 1% de interés. Solamente, el 60% del costo del comercio es pagado durante los primeros 90 días (Castañeda, 2009). A la isla se exportaron 38.000 BPD en 2003; para 2008, la cifra aumentó a 97.000 BPD y, en 2010 y 2012, se enviaron alrededor de 105.000 BPD (Piccone & Trinkunas, 2014).

Si se toma en cuenta el precio promedio del petróleo (WTI) durante estos años, el subsidio a Cuba ha sido de: \$56.589.600 en 2003; \$2.572.881.350 en 2008; \$2.011.296.000 en 2010; y \$2.569.691.250 en 2012. En promedio, se puede calcular que el subsidio a La Habana es de 2 mil millones de dólares anuales (British Petroleum, 2014).

De Cuba, Venezuela recibe servicios profesionales. Hay 40.000 profesionales en el país, de los cuales 75% trabajan en el sector de la salud. Entre otros, también hay trabajadores en las misiones bolivarianas, dentro del sector deportivo, de educación y literatura (Piccone & Trinkunas, 2014).

Por estos profesionales, Venezuela paga 5.432 millones de dólares al año, lo que resulta en 138.000 dólares anuales por cada uno de ellos, siete veces lo que gana un médico venezolano al año. Sin embargo, los doctores cubanos reciben \$425 al mes de los \$11.500 que se envían al gobierno en su representación (Piccone & Trinkunas, 2014). Vale la pena destacar que los médicos en Cuba ganarían \$64 al mes en su tierra (Granma, 2014).

Al sumar el subsidio en petróleo y el pago a profesionales cubanos por parte de Venezuela, este país aporta alrededor 7 mil millones de dólares anuales a Cuba. Aunado a esto, entrega más de 1,37 millardos para financiar 76 proyectos de diversos sectores-, para un total de 9,4 millardos de dólares (Piccone & Trinkunas, 2014).

La interdependencia entre Cuba y Venezuela ha crecido drásticamente desde la llegada del nuevo milenio, y esta relación se extiende desde los intercambios e inversiones comerciales, a asistencia militar y de seguridad estratégica y diplomacia internacional.

Además del petróleo, Venezuela envía químicos, plásticos y textiles a Cuba, e importa de la isla material de construcción y medicina. Estos intercambios representan 44% del comercio total de bienes de Cuba, pero solo 5% del de Venezuela (Romero, 2011).

En el aspecto de seguridad y asistencia militar es difícil cuantificar la cantidad de apoyo que recibió el gobierno venezolano por parte del cubano, pues no existen registros oficiales al respecto.

Según el exgeneral y exdirector Nacional de Protección Civil, Antonio Rivero, hasta 2012, unos 210.000 profesionales cubanos han ejercido “asesoramiento, evaluación de componentes, reorganización, construcción, educación, definición de doctrina y elaboración de planes de las fuerzas armadas venezolanas” (Olivares, 2013).

En 2009 fue establecida una alianza con las Fuerzas Armadas cubanas en Venezuela. Asimismo, la doctrina de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) –previamente basada en el modelo estadounidense- fue adaptada a la doctrina cubana, que se centra en la guerra popular prolongada, diseñada para que la sociedad civil esté preparada para luchar en armas en caso de invasión internacional (Rivero, 2015).

Actividad	Dólares que recibió Cuba	Dólares que recibió Venezuela
Subsidio petrolero de 97.000 BPD	\$2.011.296.000	
40.000 profesionales	\$5.432.000.000	800.000.000
76 proyectos de sectores variados	\$1.370.000.000	
Asesoría militar para la Fuerza Armada (cifra estimada)		2.775.000.000
Total=	\$8.813.296.000	3.575.800.000

Tabla 2. Interdependencia Cuba-Venezuela (2010)

Elaboración propia

Información: Pdvsa, Banco Central de Venezuela, Acuerdo cooperación Cuba-Venezuela, Piccone y Trikunas (2014)

En la tabla anterior se puede apreciar las ganancias –en términos económicos- que reciben Cuba y Venezuela, respectivamente, de su acuerdo de cooperación. En el caso de la asesoría militar, debido a que no existen cifras confiables que indiquen la cantidad de apoyo por parte de La Habana en este sector, la cantidad detallada en la tabla anterior corresponde al gasto más alto que realiza Estados Unidos en apoyar a otro país militarmente, en este caso a Israel (Departamento de Estado de EE.UU., 2012). Este apoyo de EE.UU. a Israel se refiere a la compra de armamento, servicios y entrenamiento o asesoría militar (Departamento de Estado de EE.UU., 2014). Vale la pena mencionar que la cifra es bastante alta para ser equivalente al gasto que Cuba pudiera hacer en Venezuela. No obstante, con la información proporcionada, el autor puede hacer una valoración del apoyo económico en asesoría militar de Cuba a Venezuela.

En referencia a las 800.000 dólares que se destacan en la sección de “40.000 profesionales” que trabajan en Venezuela, esta cantidad de dinero representa lo que Venezuela pagaría a profesionales –médicos, específicamente- de su país, en lugar de contratar a los cubanos.

Los 295.000 BPD que se exportan a otros países con los que se tiene también ciertos acuerdos de cooperación y, en algunos casos, el trueque como forma de pago equivalen a una pérdida adicional de mil millones de dólares anuales para Venezuela (PDVSA, 2014).

4.3 Relación costo-beneficio de las alianzas

Si se toma en cuenta la producción petrolera entre 2005 –inicio de Petrocaribe- y 2012 –último año del presidente Chávez como gobernante-, los 400.000 BPD señalados por Pdvsa como exportados bajo términos preferenciales y los distintos precios del barril de petróleo (WTI) en el mercado internacional en cada año puede hacerse una relación de los costos para Venezuela de estos programas de cooperación energética que se crearon o renovaron en este período de tiempo (Gráfico 10).

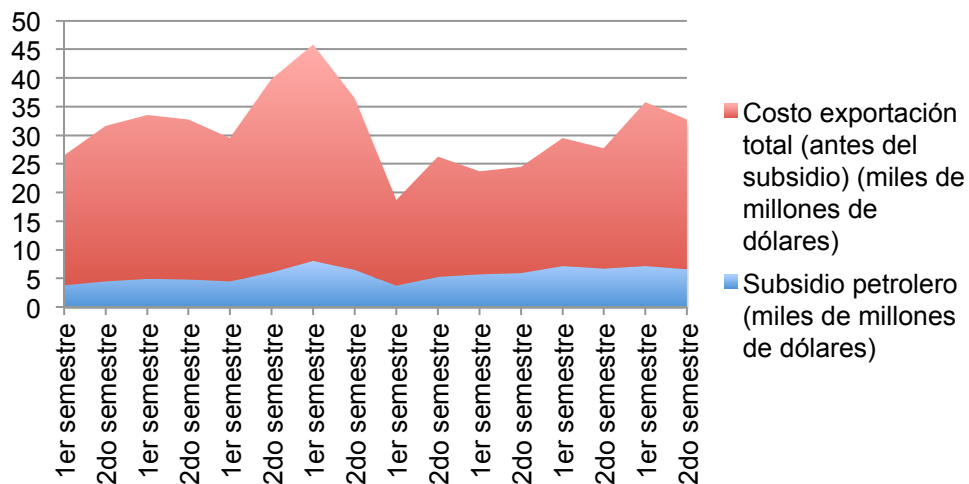


Gráfico 10. Susidio petrolero por parte de Venezuela (2005-2012)(miles de millones de dólares)

Elaboración propia

Información: Pdvsa y Departamento de Energía de los EE.UU.

Para realizar el gráfico anterior, se calculó el promedio del precio del barril de petróleo (WTI) semestralmente para obtener un resultado más acertado (ver anexo 1). Sin embargo, vale la pena mencionar que la información utilizada para el gráfico fue obtenida en la consolidación financiera de PDVSA (2013), pero no registra la cantidad exacta de barriles subsidiados por año o semestre.

En el caso de Petrocaribe, aunque la información exacta de las transacciones petroleras y económicas es escasa, la deuda de los países miembros con Venezuela es, en algunos casos, 10% o 20% del PIB del país en cuestión. (Petrocaribe, 2013). Para finales de 2013, la deuda de República Dominicana, por ejemplo, alcanzaba los 3.600 millones de dólares, y la de Jamaica, 2.700 millones de dólares (Piñón, 2014).

A cambio del subsidio de los barriles de petróleo, Chávez buscó el apoyo político de otros actores de la región, principalmente, en su lucha antiimperialista. Sin embargo, aunque con su diplomacia petrolera pudo influenciar a algunos países en la arena internacional, la mayoría de los Estados con los que mantiene algún acuerdo con beneficios continuaron su actuación independiente en materia de política exterior.

Genaro Arriagada (2006) argumenta que el interés de Venezuela en los países de El Caribe reside en que en la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA) los miembros de CARICOM tienen 14 votos, mientras que Suramérica tiene diez.

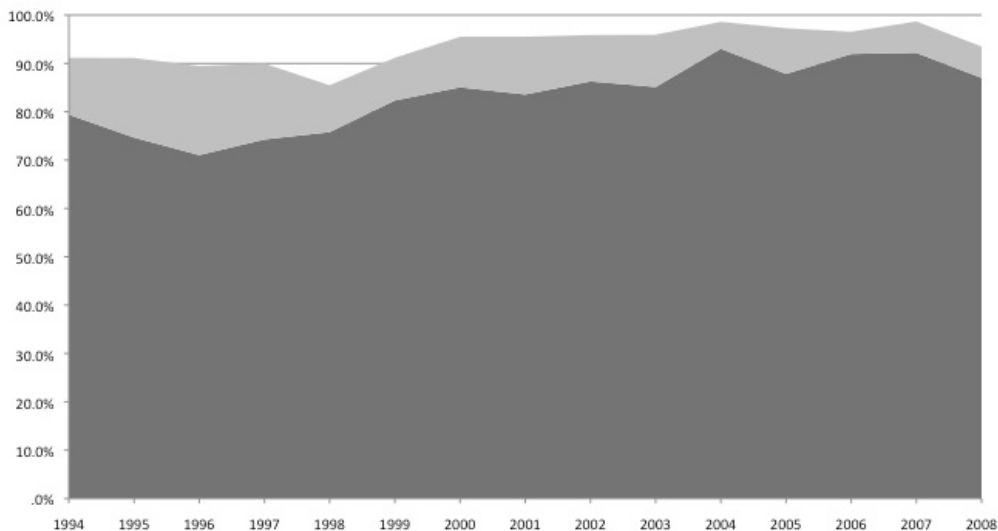
Uno de los casos más estudiados sobre la influencia que los acuerdos petroleros pueden tener en los países involucrados ocurrió en 2006, cuando Venezuela se postuló a un asiento no permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Guatemala era el otro candidato con quien se enfrentaba y, mientras Estados Unidos, México, Colombia y casi todo Centroamérica apoyaba fuertemente a Guatemala, los países de Mercosur, Bolivia y la mayoría de las naciones caribeñas votó por Venezuela. Ninguno de los dos países consiguió los

dos tercios requeridos, decidieron retirarse y nombrar a Panamá (Arriagada, 2006).

Si se considera que la correlación positiva en los patrones de votos de Venezuela y los países en acuerdos con este Estado es una demostración de la influencia que ha tenido sobre las naciones de la región, el caso de Naciones Unidas es interesante de estudiar.

Mathias Poertner (2011), candidato a PHD en Ciencias Políticas de la Universidad de California, hizo un análisis de los patrones de votación en la Asamblea General de la ONU –de 1994 hasta 2008- y logró distinguir entre tres grupos de países. El primer grupo en el que se observa un decrecimiento claro en las similitudes de conducta de voto con Venezuela; el segundo grupo no tiene un cambio significativo en su patrón de voto en comparación con Venezuela; y el tercero, es el grupo en el que se aprecia un cambio significativo en su actuación en relación con Venezuela (Poertner, 2011).

Dentro del primer grupo, el país que resalta en el estudio de Poertner es Estados Unidos. En el período de 1994-2000, EE.UU. votó igual que Venezuela un promedio de 23,1% de veces, mientras que entre 2004 y 2008 solamente tomaron la misma decisión un 5,2% de los casos y 79,1% votaron en contra (Tabla 3).



EE.UU. no estuvo presente o se abstuvo a votar (en caso de que Venezuela haya actuado distinto).
 EE.UU. y Venezuela votaron de igual manera.

Gráfico 11. ONU. Patrón de votación de EE.UU. en relación a Venezuela (1994-2008)

Fuente: Poertner (2011)

En el estudio de Poertner, los países que se muestran similitudes crecientes en el patrón de votación son Nicaragua, Cuba, Costa Rica y República Dominicana. El caso más representativo es Cuba, país que ha votado exactamente igual que Venezuela desde 2003 (Poertner, 2011) (Tabla 4).

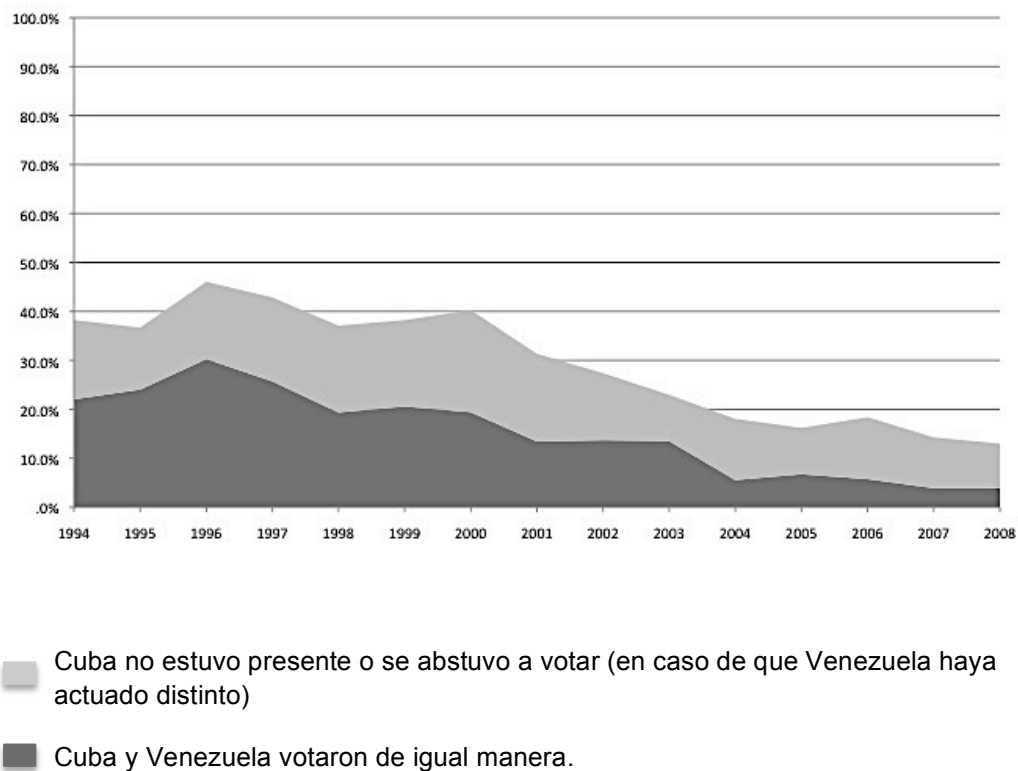


Gráfico 12. ONU. Patrón de votación de Cuba en relación a Venezuela (1994-2008)

Fuente: Poertner, 2011.

La coincidencia en votos entre Nicaragua y Venezuela aumentó de 76,8% - promedio de 1994 hasta 2006- a 93,5% en 2007 y 2008. Desde 2007, estos dos países no han votado en contra (Poertner, 2011).

Con República Dominicana se observó otro cambio notorio. Entre 1995 y 1999 votó igual que Venezuela 50,5% de las veces, pero a partir de 2000 –hasta 2008- este porcentaje aumentó a 82,7% de los casos (Poertner, 2011).

Los países que están en el segundo grupo también estaban involucrados con acuerdos petroleros en los períodos de tiempo de correlación positiva en las votaciones. Sin embargo, Cuba, República Dominicana y Costa Rica mostraron

similitud con Venezuela en las votaciones antes de que algún acuerdo estuviera activos e incluso, República Dominicana se distancia de esta similitud luego dos años después de que Petrocaribe comenzara (Poertner, 2011).

De los 17 países miembros del acuerdo de Petrocaribe, solamente tres aumentaron su “apoyo” a Venezuela en materia de votaciones en la ONU. Diez de estos no cambiaron sus patrones de votación y uno –Guyana- mostró una correlación negativa con Venezuela.

En el caso de Argentina, el período de correlación positiva comenzó poco después de que Venezuela anunciara que cubriría la deuda externa -2 mil 400 millones de dólares- del país suramericano (Poertner, 2011).

A diferencia de Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos representa intereses que pueden afectar de forma más directa e inmediata a los países de la región.

A partir de la fundación de Petrocaribe, el apoyo a Venezuela por parte de los Estados más dependientes del subsidio petrolero ha sido más notorio. Tal vez los casos más distintivos han ocurrido con Nicolás Maduro en el poder, pero la política petrolera implementada por Chávez todavía en rumbo.

Cuando en marzo de 2014, Panamá cedió temporalmente su asiento ante la OEA a la diputada venezolana María Corina Machado para hablar de la situación que atravesaba su país, los Estados miembros votaron y aprobaron que la sesión fuera privada en lugar de pública como se realiza ordinariamente (Diario el País, 2014). Esto ocurrió poco después de que el presidente Maduro aseguró en cadena nacional que aquellos que intervinieran en los asuntos de Venezuela iban a pagar altos precios y se iban a quedar sin el subsidio petrolero cuando afirmó: “quien se meta con Venezuela se queda seco” (VTV, 2014).

La OEA aprobó una declaración de apoyo al gobierno de Nicolás Maduro y sus esfuerzos para finalizar la crisis de su país. Estados Unidos, Panamá y Canadá fueron los únicos que se opusieron a la resolución (Diario el País, 2014).

Por otro lado, luego de que Panamá hiciera una petición a la organización, el secretario general de la OEA, José Miguel Insulza, explicó que no existían razones para aplicar la Carta Democrática Interamericana a Venezuela, pues a pesar de las constantes denuncias de persecución política, violación a la libertad de expresión y a los derechos humanos de privados de libertad no considera que exista una “destrucción clara y masiva de la democracia” (Telesur, 2014).

CONCLUSIONES

Luego de realizar esta investigación, se puede concluir que al poner en práctica la política petrolera planteada en su Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2021, Hugo Chávez alcanzó ciertos objetivos:

- Logró, junto a los miembros de la OPEP y otras circunstancias, que aumentarán los precios del barril de petróleo. De esta manera se impulso la organización internacional para que tuviera un rol trascendental en el sistema internacional y, gracias a las medidas de reversión de apertura petrolera, proporcionara el máximo retorno económico para Venezuela.
- Impulsó una integración Latinoamericana mediante la consolidación de los acuerdos energéticos, lo que se traduce en los principios de un mundo multipolar.
- La interdependencia entre los países involucrados en los acuerdos de cooperación aumentó, y en algunos casos la complementariedad también se incrementó gracias al funcionamiento de programas de cooperación como lo es Petrocaribe.
- Se ha demostrado el crecimiento del apoyo político en organizaciones internacionales como ha sido en el caso de la Organización de Estados Americanos y, en algunos casos, en la Organización de las Naciones Unidas.

- A pesar de que la aplicación de la ideología tiene sus variantes en cada caso, se ha fortalecido el Socialismo del Siglo XXI como una ideología en común en Cuba, Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela.

Por otro lado, se puede determinar que existen objetivos que todavía no se han alcanzado a través de la aplicación de la política exterior puesta en marcha por el presidente Chávez:

- A pesar del esfuerzo de integración, todavía no se ha logrado crear una potencia que contrarreste el peso estadounidense en el continente.

La instrumentalización del petróleo en política exterior le ha costado alrededor de 91,200 mil millones de dólares –solo en subsidio petrolero y bajo los parámetros de información antes explicados- a Venezuela y, a cambio, ha conseguido el apoyo de algunos países de la región, pero no un poder significativo para sopesar el peso de Estados Unidos como hegemón.

- A pesar de tener una ideología común y haber fortalecido acuerdos bilaterales entre varios países y Venezuela, las relaciones comerciales entre estos países y Estados Unidos no han decrecido significativamente.

Los países que Chávez consideraba sus aliados en la lucha antiimperialista –a excepción de Cuba- mantuvieron sus fuertes relaciones comerciales con Estados Unidos, el supuesto enemigo en común de la región (ver anexos 3, 4, 5 y 6). Incluso, Venezuela, a pesar de su discurso antiestadounidense

mantuvo sus lazos comerciales con el gigante norteamericano hasta en los momentos que el barril de petróleo superaba los \$100 (ver anexo 6).

- Aunque Chávez logró intensificar la interdependencia de Venezuela con algunos países de Latinoamérica, principalmente con aquellos que un acuerdo petrolero los unía, no alcanzó el objetivo de minimizar la influencia de Estados Unidos en asuntos económicos e incluso militares y estratégicos. Chávez intentó convertir a Venezuela en un jugador geoestratégico, pero su esfuerzo no lo sacó de la categoría de pivote geopolítico.

Según Brzezinski, combinar las condiciones de capacidades y voluntades de un Estado es esencial para impulsar a este como un jugador geoestratégico (Brzezinski, 1999). A pesar de que el autor hace un análisis de la proyección de Estados Unidos en Asia Central, los conceptos aplicados para el estudio pueden extrapolarse al caso Venezuela en el continente, tomando en cuenta que la situación geográfica es clave para hablar de la importancia de un Estado.

Para el autor de *El gran tablero mundial*, la geoestrategia es “la gestión estratégica de los intereses geopolíticos” (Brzezinski, 1999, p. 11); intereses enmarcados en las prioridades de un Estado respecto a otro –militar, económico, político, situación geográfica, etc.

Brzezinski define a los pivotes geopolíticos como los “Estados cuya importancia se deriva no de su poder y de sus motivaciones sino más bien de su situación geográfica sensible y de las consecuencias de su condición de potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos” (Brzezinski, 1999, p. 49)

Por otro lado, explica que los Estados catalogados como jugadores geoestratégicos son aquellos que tienen:

La capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar el estado actual de las cuestiones geopolíticas. Estos Estados tienen el potencial y/o la predisposición para actuar con volubilidad en el terreno geopolítico. Por alguna razón – la búsqueda de grandeza nacional, el cumplimiento de ciertos objetivos ideológicos, el mesianismo político o el engrandecimiento económico – algunos Estados intentan alcanzar una posición de dominio regional o de importancia global. (Brzezinski, 1999, p. 49)

En este sentido, Venezuela cuenta con las características propias de un pivote geopolítico, pues es privilegiada geográficamente por tener una amplia frontera marítima a El Caribe que facilita las transacciones comerciales con el resto de Suramérica, Centroamérica, la islas caribeñas, y el norte del continente. No obstante, Hugo Chávez intentó convertirla en un jugador geoestratégico regional mediante la articulación de la política petrolera que buscaba disminuir el peso de EE.UU. en el continente y, simultáneamente, maximizar el suyo.

Lo que diferencia a los pivotes geopolíticos entre sí es si se comportan como actores vulnerables o sensibles. Keohane y Nye (1977) explican que la condición de sensibilidad se refiere a la forma en que se responde dentro de un sistema político, cómo afectan los cambios de un actor a otro y la velocidad con que estos respondan. Por otro lado, señalan que la vulnerabilidad está basada en el costo de las posibles respuestas que los actores puedan tomar cuando alguna acción externa los afecta. La sensibilidad depende del entorno, pero la capacidad de no pasar a ser vulnerables mediante la implementaciones de políticas o acciones que enmarquen las sensibilidades y las ataquen es lo que hace a un Estado más fuerte o más débil (Keohane & Nye, Poder e interdependencia. La política mundial en transición, 1977).

- Sumado a lo anterior, y debido a la condición geográfica de Venezuela y los recursos con los que cuenta, el país se convirtió en un medio de *rent seeking* para otros Estados del continente y plataformas como Petrocaribe reforzaron este rol de Venezuela en la región.

En este caso, los acuerdos de cooperación energética establecidos o renovados por el presidente Hugo Chávez entre Venezuela y otros países de América Latina y El Caribe fueron un intento de manipulación política por parte del difunto líder, pero resultó en una mina de oro para las segundas partes, pues lejos de tener que apegarse a posturas comprometedoras en organizaciones internacionales, la forma de pago ha sido abstracta y sus frutos poco visibles. Los demás países manipularon el entorno político para conseguir una renta económica.

- Venezuela ha continuado como un actor vulnerable en el sistema internacional, porque no ha logrado diversificar su economía y separar sus políticas internas y externas del rentismo y volatilidad de los precios del petróleo. Si se toma en cuenta, por un lado, la caída de los precios del petróleo, y por otro, el costo anual que implica para Venezuela mantener este tipo de acuerdos valdría la pena preguntarse si este tipo de estrategia de política energética es sostenible en el tiempo.

ANEXOS

Anexo 1. Productos recibidos por Venezuela como compensación de la factura petrolera

TABLA PRODUCTOS RECIBIDOS POR VENEZUELA COMO COMPENSACIÓN DE LA FACTURA PETROLERA						
País	Producto	Unidades	Cantidad recibida		% Variación	
			2011	2012	2011 vs. 2012	
<i>Guyana</i>						
	Arroz Blanco	TM	46.700	66.143	42	
	Arroz Paddy	TM	121.209	146.141	21	
<i>Nicaragua</i>						
	Aceite	TM	15.280	27.128	78	
	Azúcar	TM	42.440	187.014	341	
	Café	TM	28.822	90.090	213	
	Caraotas	TM	9.760	14.480	48	
	Carne	TM	33.677	39.400	17	
	Leche UHT	TM	15.024	25.774	72	
	Leche UHT Saborizada	TM	-	1.137	Nuevo	
	Leche Descremada	TM	-	1.066	Nuevo	
	Lomo de Atún	TM	-	135	Nuevo	
	Aceite de Palma	TM	15.630	5.427	(65)	
	Stabilak	TM	-	1	42	
	Arroz Paddy	TM	-	103.415	Nuevo	
	Semillas Caraotas	TM	25	1.322	5.188	
	Novillos	UND	13.778	21.362	55	
	Pantalones	UND	19.397	-	(100)	
	Vaquillas	UND	2.631	750	(71)	
<i>República Dominicana</i>						
	Azúcar Líquida	TM	5.275	5.142	(3)	
	Caraotas	TM	1.795	-	(100)	
	Pastas Alimenticias	TM	8.278	10.854	31	
Total General			TM	343.916	724.668	111
			UND	35.806	22.112	(38)

Fuente: (Piñón, 2014)

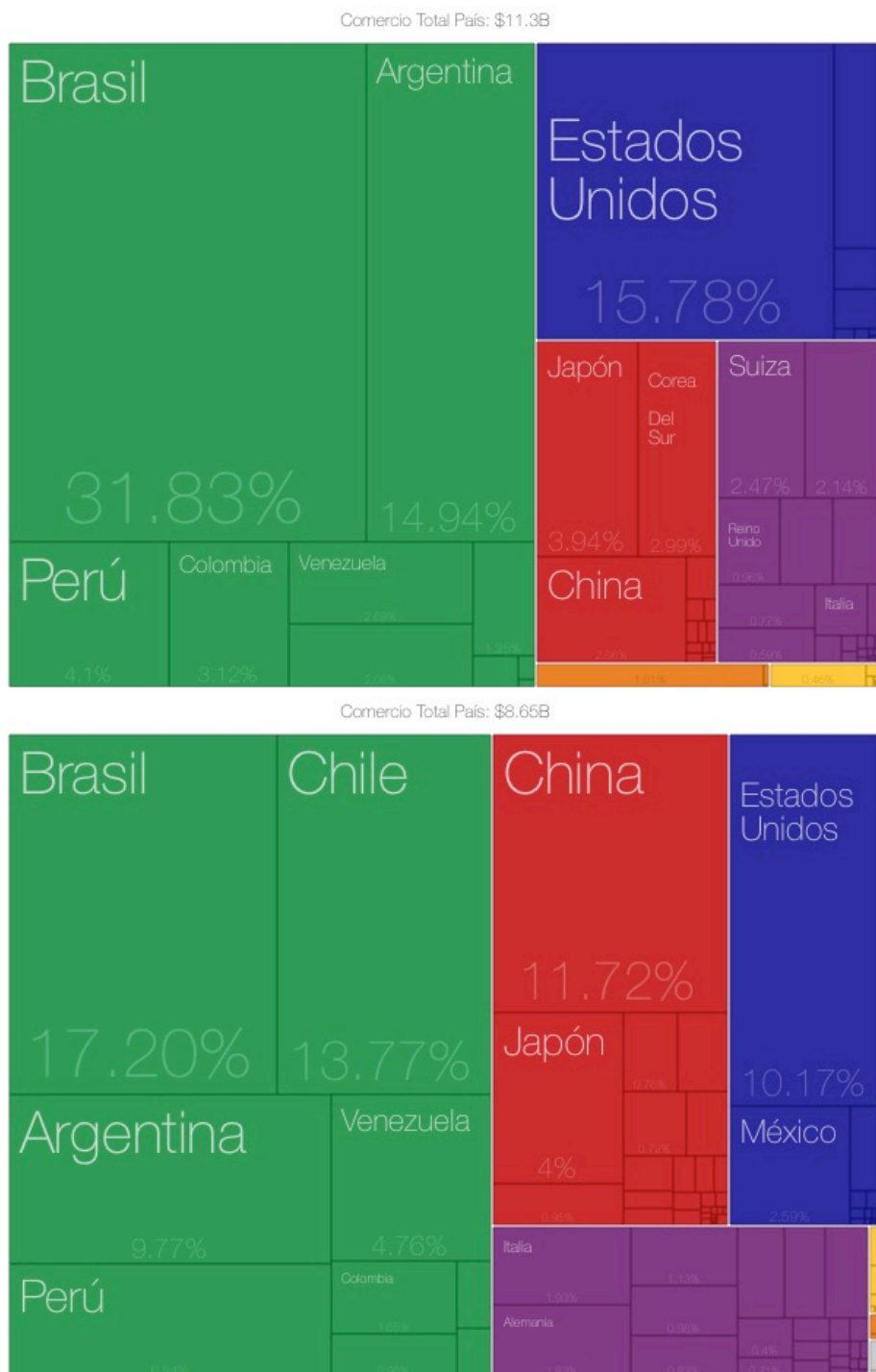
Anexo 2. Hoja de cálculo del promedio semestral de precio del barril de petróleo WTI

PRECIO DEL BARRIL DE PETRÓLEO (WTI)							
AÑO	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	PROMEDIO 1ER SEMESTRE
1999	12,52	12,01	14,68	17,31	17,72	17,92	15,36
2000	27,26	29,37	29,84	25,72	28,79	31,82	28,8
2001	29,59	29,61	27,25	27,49	28,63	27,6	28,36166667
2002	19,72	20,72	24,53	26,18	27,04	25,52	23,95166667
2003	32,95	35,83	33,51	28,17	28,11	30,66	31,53833333
2004	34,31	34,69	36,74	36,75	40,28	38,03	36,8
2005	46,84	48,15	54,19	52,98	49,83	56,35	51,39
2006	65,49	61,63	62,69	69,44	70,84	70,95	66,84
2007	54,51	59,28	60,44	63,98	63,46	67,49	61,52666667
2008	92,97	95,39	105,45	112,58	125,4	133,88	110,945
2009	41,71	39,09	47,94	49,65	59,03	69,64	51,17666667
2010	78,33	76,39	81,2	84,29	73,74	75,34	78,215
2011	89,17	88,58	102,86	109,53	100,9	96,26	97,88333333
2012	100,27	102,2	106,16	103,32	94,66	82,3	98,15166667
2013	94,76	95,31	92,94	92,02	94,51	95,77	94,21833333
2014	94,62	100,82	100,8	102,07	102,18	105,79	101,04666667

PRECIO DEL BARRIL DE PETRÓLEO (WTI)							
AÑO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	PROMEDIO 2DO SEMESTRE
1999	20,1	21,28	23,8	22,69	25	26,1	23,16166667
2000	29,7	31,26	33,88	33,11	34,42	28,44	31,80166667
2001	26,43	27,37	26,2	22,17	19,64	19,39	23,53333333
2002	26,97	28,39	29,66	28,84	26,35	29,46	28,27833333
2003	30,76	31,57	28,31	30,34	31,11	32,13	30,70333333
2004	40,78	44,9	45,94	53,28	48,47	43,15	46,08666667
2005	59	64,99	65,59	62,26	58,32	59,41	61,595
2006	74,41	73,04	63,8	58,89	59,08	61,96	65,19666667
2007	74,12	72,36	79,92	85,8	94,77	91,69	83,11
2008	133,37	116,67	104,11	76,61	57,31	41,12	88,19833333
2009	64,15	71,05	69,41	75,72	77,99	74,47	72,13166667
2010	76,32	76,6	75,24	81,89	84,25	89,15	80,575
2011	97,3	86,33	85,52	86,32	97,16	98,56	91,865
2012	87,9	94,13	94,51	89,49	86,53	87,86	90,07
2013	104,67	106,57	106,29	100,54	93,86	97,63	101,59333333
2014	103,59	96,54	93,21	84,4	75,79	59,29	85,47

Elaboración propia
Información de British Petroleum

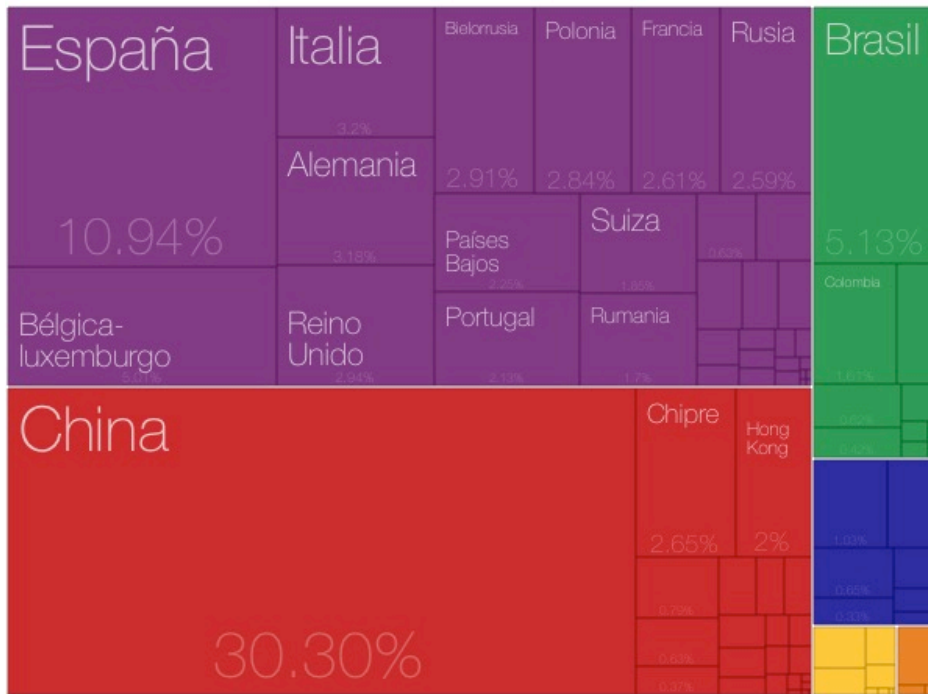
Anexo 3. Bolivia: exportaciones e importaciones por país



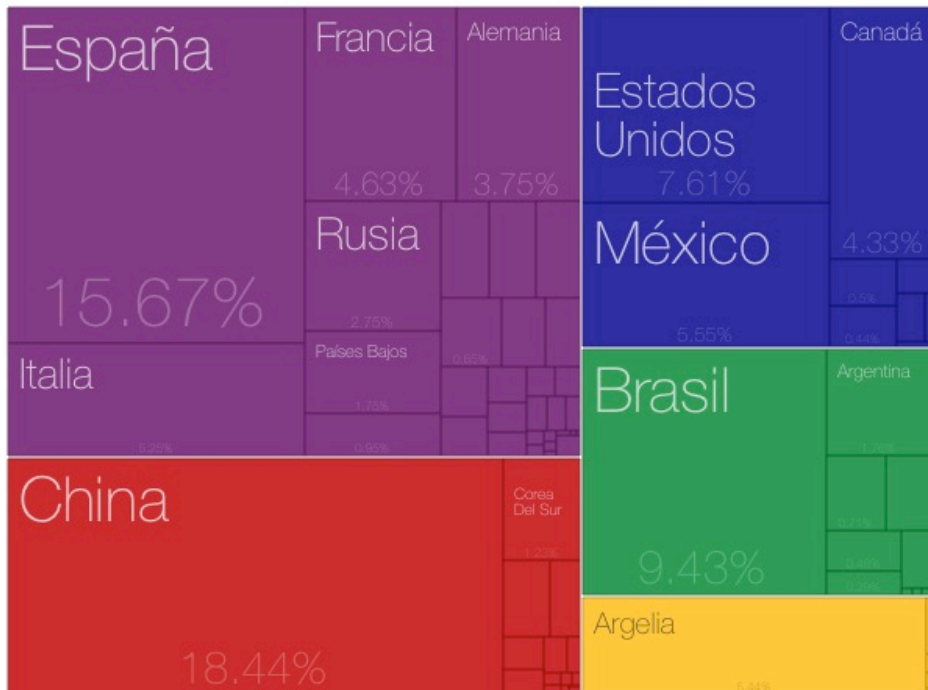
Fuente: MIT. The Observatory of Economic Complexity

Anexo 4. Cuba: exportaciones e importaciones por país

Comercio Total País: \$1.76B



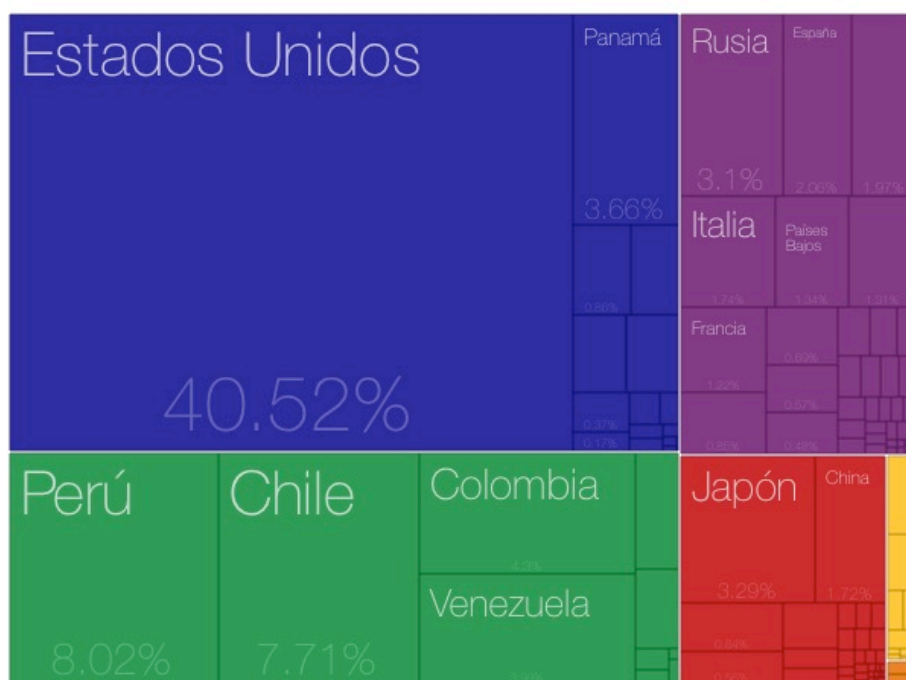
Comercio Total País: \$6.02B



Fuente: MIT. The Observatory of Economic Complexity

Anexo 5. Ecuador: exportaciones e importaciones por país

Comercio Total País: \$25.2B



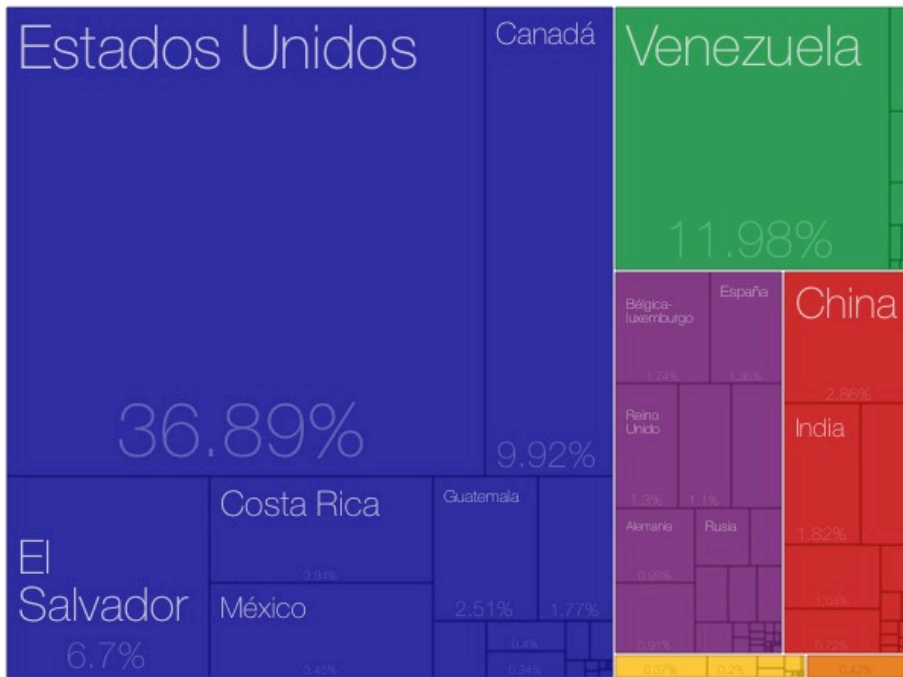
Comercio Total País: \$25.2B



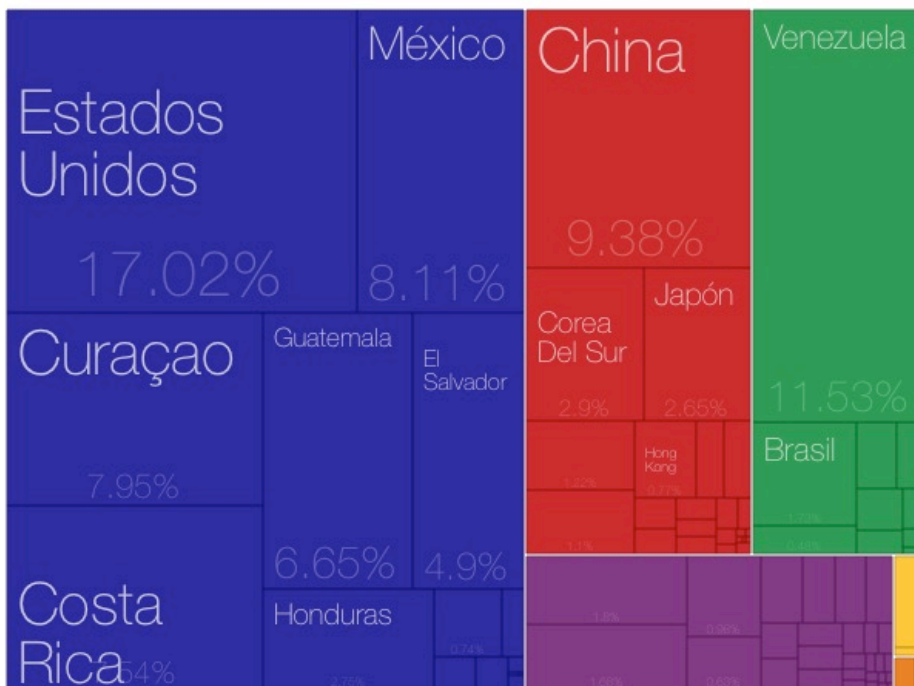
Fuente: MIT. The Observatory of Economic Complexity

Anexo 6. Nicaragua: exportaciones e importaciones por país

Comercio Total País: \$3.7B



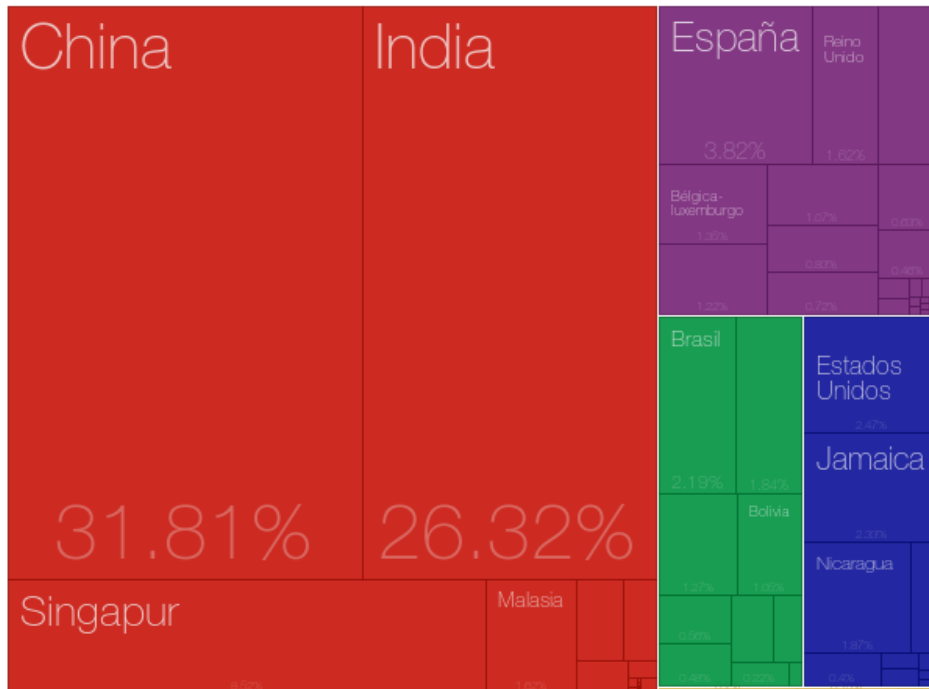
Comercio Total País: \$6.38B



Fuente: MIT. The Observatory of Economic Complexity

Anexo 7. Venezuela: exportaciones e importaciones por país

Comercio Total País: \$39.3B



Comercio Total País: \$47.1B



Fuente: MIT. The Observatory of Economic Complexity

BIBLIOGRAFÍA

- Acanav. (2011, abril). *Ley Reservada del Cobre: conflicto e intereses a nivel interinstitucional*. Recuperado en agosto 30, 2015, de Academia de Guerra Naval : http://www.acanav.mil.cl/agn/documentos/cinam/publicaciones/LEY_DEL_COBRE.pdf
- Alvarado, N. (2003). *La atención a la pobreza en Venezuela del Gran Viraje a la V República 1989-2002*. Caracas: UCV.
- Amorer R., E. (1991). El Régimen de la explotación minera en la legislación venezolana. *Colección Estudios Jurídicos* , 45, 45.
- Arnson, C., Esfandiari, H., & Stubits, A. (2010). Iran in Latin America, Threat or "Axis of Annoyance"? *Woodrow Wilson International Center for Scholars* (23).
- Arriagada, G. (2006, octubre 26). *Oil and gas in Latin America. An analysis of politics and international relations from the perspective of Venezuelan policy*. Recuperado en abril 30, 2015, de Real Instituto el Cano: <http://www.realinstitutoelcano.org/>
- Baduel, R. I. (28 de marzo de 2015). Entrevista personal a Baduel. Entrevista por María Gabriela Quintero. Los Teques, Ramo Verde.
- Banco Mundial. (2003, agosto). *Education for all: building the schools*. Recuperado en mayo 25, 2015, de World Bank Organization: <http://siteresources.worldbank.org/DISABILITY/Resources/280658-1172610312075/EFABuildingSchools.pdf>
- BCV. (2011, marzo-abril). *Página oficial del Banco Central de Venezuela*. Recuperado en octubre 20, 2015 de BCvoz económico: <http://www.bcv.org.ve/Upload/Publicaciones/bcvozecon022011.pdf.pdf>
- Boeckh, A. (2005). Venezuela's Foreign Policy: From a "Chaotic Power" to a Regional Middle Power and Back. In O. DIEHL, & W. MUNO, *Venezuela under Chávez - Departure or Decay?* (pp. 85-98). Frankfurt: Journal of International Service.
- Boué, J. C. (1993). *Venezuela, The Political Economic of Oil*. Oxford: The Oxford Institute of Energy Studies.

- British Petroleum. (2014). *Venezuela: Reporte energético*. Recuperado el 30 de octubre de 2015 de <https://www.bp.com/>.
- Brzezinski, Z. (1999). *El gran tablero mundial, la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Paidós.
- Castañeda, R. (2009). La ayuda económica de Venezuela a Cuba: Situación y perspectiva. ¿Es sostenible? *Cuba in Transition*. Miami: Nineteenth Annual Meeting of the Association for the Study of the Cuban Economy.
- Castro, F. (2010). Fidel admite que Socialismo es Comunismo. Entrevista por V. Davies. *Venezolana de Televisión*. Caracas.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial, 36.870, Diciembre 30, 1999.
- Departamento de Estado de EE.UU. (2012). *Military Financing Account Summary*. Recuperado en mayo 20, 2015, de US State Department <http://www.state.gov/t/pm/ppa/sat/c14560.htm>
- Departamento de Estado de EE.UU. (2014). *U.S. Foreign Military Assistance*. Recuperado el 25 de octubre de 2015, de U.S. State Department: <http://fas.org/asmp/profiles/aid/aidindex.htm>
- Diario el País. (2014, marzo 22). *Elpaís.com*. Recuperado en abril 30, 2015, de http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/21/actualidad/1395372011_579758.html
- Dieterich, H. (2005). *Hugo Chávez y el Socialismo del Siglo XXI*. Caracas: Instituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas.
- El Universal. (24 de marzo de 2013). Los asesores de Chávez. *El Universal*, p. 2.
- García J., R. (2012, invierno). Sobre el concepto de populismo. *Estudios del Instituto Tecnológico Autónomo de México*, pp. 100-110.
- Rose, G. (1998). Neoclassical realism and theories of foreign policy. *World politics*, 51(01), 144-172.
- Granma. (2014, marzo 21). *Aprobación Consejo de Ministros incremento salarial para el sector de Salud*. Recuperado en agosto 30, 2015, de

Granma: <http://www.granma.cu/cuba/2014-04-25/aprobo-consejo-de-ministros-incremento-salarial-para-el-sector-de-la-salud>.

- Grupo Lena Venezuela. (2014). *Proyecto Misión Vivienda*. Recuperado en mayo 25, 2015, de Grupo Lena Venezuela : <http://www.grupolenavenezuela.com.ve/el-proyecto>
- Guerra, J. (2006). *¿Qué es el socialismo del siglo XXI?* Caracas: Librorum Editores.
- González, L. (1996). *La política social en Venezuela*. Caracas: Centro Gumilla.
- Harnecker, M. (13 de noviembre de 2004). *Intervenciones del Presidente del día 12 de noviembre de 2004*. Recuperado el 30 de septiembre de 2015 de Asamblea de Ciudadanos: <http://www.asambleadeciudadanos.org/asamblea/images/IntervencionesPresidencial13nov.htm>
- Hernández, R.; Fernández, C.; Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw – Hill Interamericana de México, S.A. de C.V. Naucalpan de Juárez.
- Hernández-Grisanti, A. (1974). La Nacionalización del Petróleo en Venezuela. *Nueva Sociedad* , 14, 34-39.
- HONTY Gerardo (2006), “Energía en Sudamérica: una interconexión que no integra”, en: Nueva Sociedad, N° 204, Geopolítica de la energía, julio-agosto, Buenos Aires, Argentina.
- IDB. (2015, julio). *Inte-American Development Bank*. Recuperado en septiembre 28, 2015, de IADB organization : data.iadb.org
- Jácome, F. (2011, noviembre). *Petrocaribe: la fase actual de la diplomacia petrolera venezolana en el Caribe*. Recuperado en octubre 2, 2015, de Friedrich Ebert Stiftung: <http://www.fes.de/de/>
- Kapstein, E. y Mastanduno, M. (1999). *Realism and State Strategies after the Cold War*. Unipolar Politics - Columbia University Press, New York City.
- Keohane, R., & Nye, J. (1977 y 1979). *Poder e interdependencia. La política mundial en transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

- Kornblith, M. (1998). *Venezuela en los 90. La crisis de la democracia*. Caracas: IESA.
- Kozloff, N. (2006). *Hugo Chávez: Oil, Politics, and the Challenge to the United States*. New York: Palgrave Macmillan.
- Lander, L. (2005). Petróleo y democracia en Venezuela: del fortalecimiento del Estado a la subversión soterrada y la insurrección abierta. *Revista Gallega de Economía* , 14 (1-2), 7.
- Lobell, S., Ripsman, N., & Taliaferro, J. (2009). *Neoclassical Realism, the State, and Foreign Policy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Maffeo, A. J. (2003, julio). La Guerra de Yom Kippur y la crisis del petróleo de 1973. *Revista de Relaciones Internacionales IRI* , 25-32.
- Malavé M., H., & Maza Z., D. (1987). Aspectos económicos y políticos de la nacionalización de la industria petrolera. *Petróleo y desarrollo* , 55.
- Mansilla, D. (2008). Petroleras estatales en América Latina: entre la transnacionalización y la integración. *Revista del Centro Cultural de Cooperación Floreal Gorini* , 2.
- Maps. (2014). *Maps-jo*. Recuperado en agosto 25, 2015, de Medical Architecture Planning Systems: www.maps-jo.com/www.maps-jo.com/calculate_gross_hospital_area_construction_cost.php
- Medina, M., & López, M. y. (2007). *Chávez: una revolución sin libreto*. Bogotá D.C.: Ediciones Aurora.
- Mieres, F. (1969). *El petróleo y la problemática estructural venezolana*. Caracas: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCV.
- MINCI. (2007). *Misiones Bolivarianas*. Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información.
- Ministerio de la Familia. (1995). *Reporte de pobreza*. Caracas: Ministerio de la Familia.
- MIT. (2015). *The Observatory of Economic Complexity*. Recuperado el 25 de septiembre de 2015 de MIT Observatory of Economic Complexity: <https://atlas.media.mit.edu/es/>
- Baptista, M. (1994). Integrar el petróleo, Encuentro y alternativas. UCAB , Tomo I, pp.154–155. Caracas

- Naím, M. (1984). *El caso Venezuela: ¿una ilusión de armonía?* Caracas: Ediciones IEASA.
- Neira F., E. (2001). *Colombia, ¿autodefensa o paramilitarismo?* Universidad de Los Andes. Mérida: Observatorio de Política Internacional.
- NPC. (2015, marzo 27). *National Petroleum Council*. Retrieved agosto 20, 2015, from NPC Organization: www.npc.org
- Oasis, A. (Director). (2005). *Hugo Chávez en Porto Alegre en clausura del V Foro Social Mundial* [Motion Picture]. Youtube.
- Olivares, F. (2013, mayo 5). Recuperado en octubre 30, 2015, de El Universal: <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/130505/cubanos-en-venezuel>
- Parra Luzardo, G. (2009). *De la nacionalización a la apertura petrolera*. Caracas: Banco Central de Venezuela.
- PDVSA. (2005). *Petróleos de Venezuela S.A.* Recuperado en septiembre 22 de 2015, de Historia de PDVSA: <http://www.pdvsa.com/>
- PDVSA. (2012). *Informe de Gestión Anual 2012*. Recuperado en agosto 22 de 2015, de PDVSA : <http://www.pdvsa.com/interface.sp/database/fichero/free/8010/1625.PDF>
- PDVSA. (2014). *Estados financieros consolidados 2011-2013*. Caracas: PDVSA y sus filiales.
- Petkoff, T. (2011). *El chavismo al banquillo. Pasado, presente y futuro de un proyecto político*. Bogotá, D.C., Colombia: Planeta Colombiana S.A. .
- Petrocaribe. (2013). *Acuerdo de cooperación energética Petrocaribe* . Caracas: SELA. Piñón, J. (2014). *Petrocaribe: A Supply-Demand Analysis. Latin American and Caribbean program*. Florida: University of Texas-Austin.
- Piccone, T., & Trinkunas, H. (2014). *The Cuba-Venezuela Alliance: the beginning of the End?* . Washington D.C.: Bookings Institution.
- Piñón, J. (2014). *Petrocaribe: A Supply-Demand Analysis. Latin American and Caribbean program*. Florida: University of Texas-Austin.
- Poertner, M. (2011). Venezuelan Oil Diplomacy and Voting in the U.N. General Assembly. *Journal of International Service* , 85-108.

- Quintero, H. (2009). *Petróleo y Energía para el desarrollo Alternativo de Venezuela*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.
- Ramos, F., Romero, C., & Ramírez, H. (2010). *Hugo Chávez: una década en el poder*. Bogotá D.C.: Editorial Universidad del Rosario.
- Rangel, D. A. (1968). *El proceso del capitalismo contemporáneo en Venezuela*. Caracas: UCV.
- Rivero, A. (2015, abril 6). Entrevista personal. (M. G. Quintero, Interviewer)
- Rodríguez Pardo, L. R., & Rodríguez Sosa, P. L. (2014). *El petróleo como instrumento de progreso: Una nueva relación Ciudadano-Estado-Petróleo*. Caracas: Ediciones IESA.
- Romero, C. A. (2011). *Cuba y Venezuela: La génesis y el desarrollo de una utopía bilateral*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Ruiz-Caro, A. (2006). *Cooperación e integración energética en América Latina y el Caribe. Recursos Naturales e Infraestructura*. Santiago de Chile: ONU-CEPAL.
- Sanjuán, A. M. (2008). *América Latina y el bolivarianismo del siglo XXI. Alcances y desafíos de la política venezolana hacia la región*. Buenos aires: Edhasa.
- Schliesser, R., & Silva, J. I. (2000). *La renta petrolera y el crecimiento económico de Venezuela. Análisis del período 1913-1995*. Caracas: Banco Central de Venezuela.
- Sequera, A. J. (1997). *Agenda del petróleo en Venezuela*. Caracas: ALFA Grupo Editorial.
- Taliaferro, Jeffrey W. Steven E. Lobell, and Norrin M. Ripsman (2009) 'Introduction: Neoclassical Realism, the State, and Foreign Policy', in Steven E. Lobell, Norrin M. Ripsman and Jeffrey W. Taliaferro (eds) *Neoclassical Realism, The State, and Foreign Policy*, Cambridge: Cambridge University Press: 1-41.
- Telesur. (2014, marzo 6). *Telesur*. Recuperado en agosto 30, 2015, de <http://www.telesurtv.net/news/OEA-sin-razones-para-aplicar-Carta-Democratica-Interamericana-en-Venezuela-20140306-0063.html>

- Toro H., J. (2008). Análisis petrolera venezolana: ¿La reconducción necesaria? *Capitalismo Rentístico y Política Energética en la Venezuela del Siglo XXI*. Caracas: ILDES; Fundación Justicia y Democracia.
- Torres MA, Jones JD, Dangl JL (2006). Reactive oxygen species (Handling editor: Yong-Biao Xue) signaling in response to pathogens. *Plant Physiol* 141, 373– 378.
- Tullock, G. (1980). Efficient rent-seeking. In J. Buchanan, R. Tollison, & G. Tullock, *Toward a theory of the rent-seeking society* (pp. 97-112). Texas: A&M University Press.
- US Energy information administration. (2014, junio 20). *Venezuela: Reporte energético*. Recuperado en febrero 25, 2015, de Independent Statistics and Analysis from de EIA: <http://www.eia.gov>
- Valderrama Acevedo, L. L. (2006). *América Latina: ¿un giro a la izquierda?* Bogotá: Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos.
- Venescopio. (2014). *Venezuela en cifras*. Recuperado en septiembre 20, 2015, de Venescopio.org: <http://www.venescopio.org.ve/estadisticas-basicas-de-venezuela/estadisticas-basicas-de-venezuela-gasto-publico>
- Viergutz, A. (2002). La política energética de Venezuela y el sector privado. *Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales* , 8 (2), 209-217.
- VTV. (2014, abril 23). *Youtube*. Recuperado agosto 2, 2015, de <https://www.youtube.com/watch?v=V3dfgeMpG9Y>